

COMEDIA FAMOSA.
SAN FRANCO
DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Franco de Sena, Galàn.</i>	***	<i>Lucrecia, Dama.</i>	***	<i>Dos Frayles del Carmen.</i>
<i>Federico, Galàn.</i>	***	<i>Lesbia, Criada.</i>	***	<i>Un Escribano.</i>
<i>Aurelio, Galàn.</i>	***	<i>El Angel Custodio.</i>	***	<i>Dos Alguaciles.</i>
<i>Mansto, Barba.</i>	***	<i>Unos Villanos.</i>	***	<i>Unos Soldados.</i>
<i>Dato, Gracioso.</i>	***	<i>Un Sargento.</i>	***	<i>Musica.</i>



JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Franco. **N**O huyais, que yo solo soy.
Aurel. Algun diablo es; que esperamos?

Salen Lesbia, y Lucrecia con mantos.

Lucr. Tapate, Lesbia, y huyamos:
 figueme. *Lesb.* Temblando voy.

Franco. Siguelas, Dato. *Dato.* Esso intento.

Lucr. Dobleemos presto la esquina,
 que nos pueden ver. *Lesb.* Camina,
 que ya ganamos el viento. *Vanse.*

Sale Dato. No se han de escapar, si puedo,
 que pues huyo este furor,
 si no las alcanza amor,

las ha de alcanzar mi miedo. *Vase.*

Salen Aurelio, y otros, acuchillandose con Franco, y quedase en medio de ellos, y al retirarse los unos, le cogen los otros por detrás.

Franco. Todo el Infierno horroroso
 en mi sus furias previene.

Aurel. Ya por la gente que viene,
 retirarnos es forzoso;
 mas yo buscarè ocasion,

si aqui este indulto le vale. *Vanse.*
Uno. Este es mejor. *Otro.* Dale, dale.

Franco. Ha vil canalla! à traicion?
 aunque ya en el suelo estès,
 te he de matar, vive Dios.

Otro. Tèn, por la Madre de Dios
 del Carmen, que no me dè.

Franco. La sangre, hombre, me has elado!
 que aguardas? ya no me vès

fin accion? Valgate, pues,
 tan soberano sagrado.

Y entre tanta maldad mia,
 tanta blasfemia, y furor,
 firva de freno à mi error
 el respeto de MARIA. *Vase el hombre.*

En mi seña no imagino
 de Christiano, fino es ya
 esta atencion, que me dà
 su Escapulario Divino;

que aunque duro el corazon,
 tanto al vicio se ha entregado,
 que de Dios vive olvidado,
 conservo esta devocion:
 porque ya que allà mi zelo

NA 1082 191
 NEA 16 11 333

no pueda tener lugar,
 siquiera para llamar
 quiero esta aldaba en el Cielo.
 Mas ya , que , aun no compasivos,
 mis rigores fueron puerto,
 como sin quedar yo muerto
 se fueron los otros vivos ?
 Aunque fueran veinte mas,
 oy , à mi brazo valiente,
 han de morir. *Sale Manfio.*

Manf. Franco , tente.

Franc. Quièn llama? *Manf.* Hijo, dònde vàs?

Franc. Luego buelvo.

Manf. Dònde , ò quàndo ?

Franc. Por vida::: *Manf.* Tèn, no has de irte.

Franc. Dexame, padre. *Manf.* No has de irte,
 ò has de llevarme arrastrando.

Franc. Què haceis, padre? alzad del suelo,
 vos os haceis este ultraje:
 que así mi colera ataje!
 què quiere de mi oy el Cielo?

Manf. No mi prudente consejo,
 hijo , el respeto te deba,
 ni el ser tu padre te mueva,
 fino este llanto en un viejo.
 Toda Sena alborotada
 tienen oy tus desvarios,
 todos son oprobios míos;
 y aunque està escandalizada,
 nadie se atreve , ni el Juez,
 à reportarte siquiera.

Franc. Pues si alguno se atreviera,
 bolviera segunda vez?

Manf. Què ocasion huvo , hijo mio,
 para tan grande rumor?

què ha sido? *Franc.* Nada , señor.

Manf. Dònde ibas? *Franc.* Què desvario!

Manf. Dimelo , así Dios te guarde.

Franc. Iba , ya que me amohinas,
 à matar quatro gallinas,
 mas por ti lo harè à la tarde.

Manf. Ay hijo ! no te aconsejo,
 que hagas tal , que mi regalo
 solo es , que tù no seas malo.

Franc. Què bien que lo entiende el viejo!

Iba , porque de esse modo
 en entenderlo no tardes,
 à matar quatro cobardes.

Manf. Valgame Dios !

Franc. A mi , y todo.

Manf. Pues què ha sido la ocasion?

Franc. No es para decirla à ti.

Manf. No me la niegues , así
 te alcance mi bendicion.

Franc. De respeto , y de temor *ap.*
 que le tengo , si à decir
 lo ilego , por no mentir,
 he de contarle mi amor.

Manf. Ya mi atencion se apercibe.

Franc. Yo vi en el prado una Dama,

que ni sè como se llama,

ni quien es , ni donde vive.

Pareciòme muy airosa,

mirèla , y acà en secreto

yo me enamorè en efeto,

que vive Dios , que es hermosa:

no osè decirla ignorante

esto de ansias , y memorias,

que yo no sè mas historias,

que hablar claro , y adelante.

Fuese , y mi pena sintiò,

ya que huyendo se me fuera,

no haverla dicho siquiera,

Reyna mia , ò què sè yo.

Oy al salir de la Miffa

la vi , seguila al instante,

perdiò en el camino un guante,

fui à cogerle , y tan aprisa

como yo , un mozo pulido,

medias de pelo al degaure,

de estos de puntas al aire

en la capa , y el vestido,

que siempre à atencion provoca,

antes que los labios abra,

retruecano en la palabra,

y fruncimiento en la boca,

alargò con bizarría

la mano à tomarme el guante,

à lo de , sulte el vergantes;

pero yo , puestas las mias

en su pecho , y en mi espada,

en la pared con èl di,

que à dár de cabeza , alli

quedàra como pellada.

La espada con arrogancia

facò , y otros Camafeos,

con muchísimos meneos,
 y poquísima substancia.

Yo pensè , al verme en un tris,
por uno , y por otro lado
de tanto mono cercado,
que era danza de Paris.

La Dama huyò , y yo , que estaba
mirandola à que se fuesse,
dixe à Dato la siguiessè
mientras que yo los mataba.

Fuese , y à tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer santiguada
se me pusieron en cruz.

Los que delante tenia,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metia.

Huyeron con Barrabàs,
y uno , que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuese con Dios , y no hay mas.

Manf. Franco , hijo mio , à què fiera
no moviera dolor tanto ?

què piedra un llanto no altera ?
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.

Què privilegio assegura
tu libertad , y furor ?

La Justicia , tu locura
dissimulando , madura
el castigo de tu error.

De su Republica en Sena
foy un pobre Ciudadano,
que al trabajo se condena;
y si come acaso , cena
de la labor de su mano.

Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tù solo has aprendido
à no tener corazon.

Aprendiste à ser cruel,
vengativo , y jugador,
sin ley , y sin Dios , infiel;
pero si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor ?

Tan malo debes de ser,
porque has perdido en efeto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,

no tiene ya que perder.

Què Santo en el Cielo havrà
no de tu lengua ofendido ?

Honralos siquiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno se ha defendido.

Todos te temen , y à ser
llegan ya por varios modos
enemigos ; que à mi vèr,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.

Solo oigo quexas , y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vèn , que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.

Toda mi hacienda has jugado,
solo este pobre vestido,
que me cubre , me has dexado,
que à ser de ti reservado,
el no valer le ha valido.

Blanco el cabello me hallo,
que tu tirania ingrata
pudo à peñares mudallo,
fino es que para jugallo
me lo hayas buuelto de plata.

Y sin duda , que à jugar
mis canas vàs en rigor,
porque despues de llorar,
hay veces que de dolor
me las haces arrancar.

Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco , por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.

Franc. Haz mas corta la oracion,
padre , para corregirme,
que por Dios , que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he estado para dormirme.

Manf. Mi razon no te ha movido ?

Franc. Què razon ? *Manf.* No la conoces ?

Franc. A què ?

Manf. Pues no me has oido ?

Franc. Sì , pero yo no he entendido
mas , que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle:

mas bueltas di por la calle,
que el año de San Anton.
Franc. Dato? *Dato.* En vano me apellidas.
Franc. Què no las has conocido?
Dato. Antes sí, pues he sabido,
que son mugeres perdidas.
Franc. Què dices? de què lo infieres?
Dato. De no hallarlas.
Franc. Calla. *Dato.* Callo.
Franc. Tù las infamas?
Dato. Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?
Franc. Infame, fuiste à perderlas?
matarte es poco. *Dato.* Eflo no,
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Manf. Tù de su exceso, villano,
eres causa. *Dato.* Yo, por què?
vive Dios, que no serè
causa yo de un Escribano.
Manf. Si à verte en mi casa llego,
te he de dàr la muerte, loco.
Dato. Tèn al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.
Franc. Señor, què quieres de mì?
Manf. Tù desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate; mas ay de ti!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tù maldices:-
Franc. Tente, señor. *Manf.* Què me dices?
Franc. Que no me echas maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Franc. Pues si no me he de enmendar,
solo servirà de echar
la foga tràs del caldero.
Manf. Pues irème, y con mi llanto
à Dios por tu error moviendo,
à voces irè diciendo:-
Franc. Què dices?
Manf. Que te haga un Santo. *Vase.*
Franc. No sino un demonio. *Dato.* Amen.
Franc. Què dices? que por San Pablo:-
Dato. Yo, que te haga Dios un diablo.
Franc. Eflo me estará mas bien:
Corrido estoy, y muriendo
de que las hayas perdido.
Dato. No quedo yo mas corrido
de haverlas ido siguiendo?

Franc. Pues metieronse en el centro?
còmo de ti se apartaron?
Dato. Señor, como no pararon,
las perdi al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.
Franc. Siendo así, hallarla serà
cierto. *Dato.* Eflo como en la calle.
Franc. Vive Dios, que la he de hallar,
sí mil vidas aventuro.
Dato. Y lo juras? *Franc.* Y lo juro.
Dato. Jesus, pues no hay que dudar:
mas sí no sabes su nombre,
què es lo que intentas hacer?
Franc. Sea quien fuere, no es muger?
Dato. Mas no sino fuera hombre:
y sí es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuesse muy rica? *Franc.* Pues yo
para què la quiero pobre?
Dato. Y sí mostrasse desdèn,
y fuesse dura? *Franc.* Ablandarla.
Dato. Y sí no quiere? *Franc.* Matarla.
Dato. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas focarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cincuenta gorronas.
Franc. Por què?
Dato. Porque traen por flor,
en qualquier lance, el no quiero
y en parandose à un Cochero,
huiràn de un Comendador.
Franc. Vamos, que entre las Estrellas
sí estuviera, la he de hallar.
Dato. Mas antes me has de dexar
ir à matar una de ellas.
Franc. A què? *Dato.* Una que me enfada,
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dàr entrada.
Franc. Ven ya. *Dato.* Donde, señor mio?
Franc. A esta calle, y al Infierno.
Dato. Vamos, que es aora Invierno,
y por allà no harà frio.
Salen Lesbia, y Lucrecia.
Lesb. Lucrecia, señora mia?
Lucr. Què tienes? *Lesb.* Mucho contento:
ventura ha sido escaparnos,

con tal azàr , del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.

Lucr. Pues si no fuera por esso,
me vinierà yo sin ver
en què paraba? me muero
por ver unas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.

Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Esso fue bueno.

Lucr. Què bizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què airoso facò la espada!

Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Lucr. En èl no lo admiro yo;
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue resolucion bizarras;
y si no lo estorva el riesgo
de que me viesse mi hermano,
que aunque es insufrible , y necio,
muertos , Lesbia , nuestros padres
en esse lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchísimos fofsiago;
porque yo no soy de aquellas,
que al ver desnudo el acero,
las mata , y de un raton huyen,
como si fueran de queso.

Lesb. Bien haya tu inclinacion
tan dada à cosas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de espejuelo.

Lucr. Ay , Lesbia , no me los mientes !
essos hombres me dan miedo,
porque estoy temiendo el verme
casada con uno de ellos;
que las aguas , y los peynes
me gaste , y si no tenemos
mas de uno , que cada dia
riñamos por el espejo.

Lesb. Esso dices? del salario,
por servirte , quito el tercio:
Señoras , que haya quien sufra
un lindo en un galanteo!
El viene siempre de un modo,
facudiendo el ferreruelo,
ajustando la valona,
y igualandose el cabello.

Llega con : señora mia?
señor Don Tris , que hay de nuevo?
estos lodos insufribles,
que aunque pife con mas tiento,
no puede un hombre andar limpios;
limpio viene usted , y bueno:
como hace tanta humedad,
se engrassa de suerte el pelo,
que si no haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero asegurole à usted,
que el picaro del Barbero
me hizo quedar oy sin Missa:
Jesus , què torpe , y què necio!
Seis veces me errò el vigote;
es que tiene gran pie , y cierto
que no hizo mucho en errarle.

Lidio con mil majaderos:
no hay Sastre que acierte à hacerme
la cintura , porque tengo
media vara muy escasa:
cierto que es poco , y aun menos;
pero los dias de fiesta
es la cosa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de Gallegos;
si hallàra uno con pies chicos,
me estrenàra por lo menos
los zapatos , me ahorràra
el afàn del Zapatero,
que me tienen destruidas
todas las medias de pelo.

Y que haya muger , que necia
se pague de estos muñecos!
Mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tiple , son
caponos dos puntos menos.
Mas dexando esto , señora,
en què pararia el empeño?

Lucr. Lesbia , deseando estoy,
que pafse por aqui Aurelio.

Lesb. El no comerà sin verte.

Lucr. De todos mis galanteos
es el mas fino , y le estimo.

Lesb. No serà mal casamiento.

Lucr. Es que mi hermano no quiere
solo porque yo le quiero.

Lesb. Mas el picaron , señora,

que te venia siguiendo,
si acaso te enamoràra?

Lucr. Bien puede ser. *Lesb.* Eſſo es bueno;
pues no fuera para darle
con algo? *Lucr.* Por què?

Lesb. Por eſſo:

pues èl ſe havia de atrever
à tu amor, ſin que à lo menos
le dieſſen cinquenta palos?

Lucr. Calla, que es rigor muy necio:

eſſe es un melindre ingrato
de algunas, que con el velo
de hipocreſia de honor
disfrazan libres deſeos.

Porque el otro me ſiguieſſe,
pierdo yo del ſèr que tengo?

Si yo le parezco hermosa,
le he de hacer matar por eſſo?

Sabe, *Lesbia*, que la dama,
que hace mayores extremos,
quiere mucho mas que à un primo
à quien la dice un requiebro.

Si à los que me quieren bien
pago con eſſe deſpecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?

Si quien ſe enamora rinde
la voluntad à ſu dueño,
las que no ſe lo agradecen,
no tienen entendimiento.

Si es humilde, por humilde
mucho mas ſe lo agradezco,
porque ſupo hacerſe honrado
con tan noble penſamiento.

Si ſe declara, mejor,
porque ſupone mas fuego,
y añaade al honor de amante
el de ſer con mas afeçto.

Decir que el reſpeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
fino aquello que yo quiero.

Lesbia, eſta opinion es mia,
y aun de las mas acà dentro:
quien me ama, no me deſta
xaquecas, fino contentos.

De vèr muchos que me quieran
le doy mil gracias al Cielo,
porque añaade mi hermoſura

mas vaſſallos à ſu imperio.

Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,
que paſſan muy meſurados,
ſin decir malo, ni bueno,
los arrancàra los ojos;

que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgàra de verlos ciegos.

Si hallo algunos que me digan
donaires, ò atrevimientos,
aunque ſe enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.

Y quando no hay quien me hable,
con tan grande deſconſuelo
buelvo à caſa, que no ſoy
todo el dia de provecho.

Eſto es verdad, y en noſotras
querer negarlo, es lo meſmo
que decir mal de los coches
los que no pueden tenerlos.

Mas vamos à lo que importa:
quàntos papeles tenemos?

Lesb. No han caído mas de ſeis,
todos ſon de caſamiento;
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoſo, eſcogiendo.

Lucr. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho ya el concierto
con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Lucr.* *Lesbia*, el meſmo.

Lesb. No pintò el Boſco? ſeñora,
figura de tales geſtos:

no le has viſto? *Lucr.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs ſu boſquexo.

Quanto à lo primero, es calvo,
tan raſo, que al verle, pienſo,
que acaſo ſe ſiembran calvas,

pues tan crecida la veo,
que es de ſimiente ſu calva,
como verengena: luego

es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,

en un defeçto dos faltas,
pues de un golpe es zurdo, y tuerto.

Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre defollado,
aun viejo queda bermejo.

Item,

Item, que no tiene pies,
 porque de juanetes llenos,
 trae por pies dos empanadas
 de pichones por el fuelo.
 Item, es chico, y tan chico,
 recogido, y contrahecho,
 que à ser menores las faltas,
 no se vieran en el cuerpo.
 Item::- *Lucr.* Calla, Lesbia, calla,
 que aun de escucharlo me muero.
Lesb. Y con èste has de casarte?
Lucr. Has perdido, Lesbia, el sèffo?
 antes me dièra la muerte.
Dentro. Pàra, pàra aquí. *Lesb.* Què es esto?
Lucr. Mi hermano es, y viene en coche.
Lesb. Si acafo viniesse yerno?
Lucr. Como le pusiera en coche,
 yo le perdonàra el suegro.
Sale Federico. Lucrecia, toda tu dicha,
 y quanto yo esperar puedo,
 tienes ya dentro en tu casa.
Lucr. Què dices? que no te entiendo.
Fed. Que viene ya à verte. *Lucr.* Quièn?
Fed. Pues aora estàs en esso?
 Don Fabricio el Milanès,
 que ha de ser nuestro remedio:
 el mas rico hombre es de Italia.
Lucr. Hermano, es de veras esso?
Fed. Còmo veras? pues lo dudas?
Lucr. Cierito que has estado bueno:
 y lo cree el tal Don Fabricio?
Fed. Pues no, si ha de ser tu dueño?
Lucr. Dueño? marido de dueña?
Fed. No sino tuyo. *Lucr.* Me alegro.
Fed. Pues què, piensas que es de burlas?
Lucr. Pienso que has perdido el sèffo.
Fed. Vive Dios, que has de casarte
 esta noche. *Lucr.* Vive el Cielo,
 que antes me ahogàra yo misma.
Fed. Pues sabe que yo he de hacerlo,
 si esta noche no te casas,
 que està mi honor muy à riesgo
 con una hermana tan libre,
 que no la quitan mis ruegos,
 de noche de los balcones,
 de dia de los passèos,
 y acafo me lo murmura
 toda Sena; y has de hacerlo,
 ò à mi enojo::- *Lucr.* Menos voces,

señor Federico, quedo,
 que para amenazas, es
 muy poco el temor que tengo.
 Quisiera usted (quien lo duda?)
 con el Milanès empleo,
 gasta, lucir, y triunfar
 à costa de mi tormento?
 yo en penas, y usted en glorias?
 pues no señor, que es muy cierto,
 que con penitencia agena
 no puede ganarse el Cielo.
 Hacerle usted su cuñado
 por ansia de su dinero,
 mas es quererle por deuda,
 que procurarle por deuda.
 Por remediar una hermana
 rema un hermano discreto,
 mas por remediarle, nadie
 pone à su hermana en un remo.
 Yo pensando en un marido,
 porque usted tenga trofeos?
 Pues esso, mas que casarme,
 juzgo que es ponerme à censo.
 Yo casada con tal monstruo?
 tuviera entonces por cierto,
 que era el casarse morirle,
 viendo visiones en ello.
 Allà en España en Galicia,
 dicen que se pone à un tiempo
 una muger con un bruto
 para arar; y siendo cierto,
 si à este me uniesen, pudieran
 sospechar con el exemplo,
 que era para arar el yugo,
 mas que para el casamiento.
 En fin, señor Federico,
 arrastrar con esse imperio
 mi voluntad, es querer
 poder en mi mas que el Cielo.
 Y si quieres, siendo hermano,
 por ser muger yo, en mi pecho
 tener mas lugar que padre,
 no te darè ni el que debo.
 Si he de casarme, en el dote
 poco, ò mucho, que yo tengo,
 hay harto para no hacer
 el matrimonio de viejo.
 Yo à un hombre lleno de males,
 donde con oficio entro



de enfermera? pues es este
 Matrimonio, ò Monasterio?
 Si te brinda su riqueza,
 à mi no, que tanto tiempo
 no gozo el oro en las arcas,
 como el marido en el lecho.
 Y en fin, no he de sufrir que hagas,
 siendo para mi de hierro,
 de encomienda para ti
 la cruz de mi casamiento.
 Sobre esto, jura, amenaza,
 hiere, ò mata, que à mi pecho
 no le turban tiranias,
 si para todo hay remedio.

Fed. Yo para tal libertad
 he tenido sufrimiento!
 viven los Cielos, que ahora:-

Echa mano à la daga.

Lesb. Què intentas, señor? què es esto?

Fed. Aparta, villana. *Lesb.* Éspere,
 señor, que es barbaro intento.

Lucr. No, Lesbia, no le detengas,
 que serà grande trofeo
 matar à una hermana, que hace
 resistencia à un desacierto.

Fed. Pues vive el Cielo, tirana,
 que ha de ser; y si te dexo,
 es para que te refuelvas
 esta noche à obedecerlo,
 ò à ver, pues mi honor ultrajas
 con tus escandalos ciegos,
 tu libre pecho mil veces
 penetrado de este acero. *Vase.*

Lesb. Virgen, qual và! de dos brincos
 hizo escalera del viento.

Lucr. Lesbia, injustas tiranias
 causan villanos despechos;
 yo he de defender mi vida,
 y no he de vivir muriendo:
 à Aurelio le has de llevar
 un papel. *Lesb.* Para què es esto,
 si desde que vino el novio
 ha estado en la puerta Aurelio?

Lucr. Podrà entrar?

Lesb. Pues quièn lo estorva?
 Yo me encargarè del riesgo.

Lucr. Pues llamale.

Lesb. Voy bolando. *Vase.*

Lucr. Perdona todo el respeto,

que no hay atencion decente
 con vivir en un tormento:
 nace obligada al decoro
 la inclinacion, yo la tengo
 de vivir con libertad
 en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aurel.* Hermosa Lucrecia?

Lucr. La violencia del empeño
 no dà lugar à contarte
 la causa de lo que intento:
 à veces logra el peligro *ap.*
 lo que no puede el concierto.

Yo soy tu esposa. *Aurel.* Què dices?

Lucr. Que para serlo te espero
 esta noche, y has de estar
 alli, donde hablarte suelo,
 para que à parte me lleves
 donde asegures el riesgo.

Aurel. Pues si ha de ser, de este modo
 lograrlo mejor pretendo:
 con una musica yo
 passar por la calle quiero,
 que si alguna gente huviere
 en ella, la irà siguiendo,
 y te dexaràn lugar
 de salir con mas secreto,
 y à mas servirà de seña
 para que sepas que espero.

Lucr. Bien has dicho, vete, pues,
 à prevenirte al empeño,
 que yo saldè à ser tu esposa.

Aurel. Eso es lo que yo no acepto,
 que con su opinion, Lucrecia *ap.*
 no es para muger; mas esto
 callarè, que si es engaño,
 no havrè yo fido el primero:
 pues à Dios, yo serè fixo.

Lucr. Mi vida importa à lo menos.

Aurel. Librarèla del peligro.

Lucr. Serà à mi tormenta el puerto.

Aurel. Nada temas. *Lucr.* Siendo tuya.

Aurel. Cierto serà. *Vase.*

Lucr. Vete, Aurelio:

vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Dònde?

Lucr. A prevenir:- *Lesb.* Què, dinero?

Lucr. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.

Lucr. Pues vamos. *Lesb.* A esto me atengo,
 que al brindis del matrimonio

no hemos de beber en cerro. *Vanse.*

Salen Franco, y Dato.

Franc. El juicio he de perder.

Dato. Señor, quieres espurgarla?

Franc. Yo no me he de ir sin hablarla, mira tú como ha de ser.

Dato. Como ha de ser, si de estraña hallarla no hemos podido, y ya vès que ha anochecido?

Franc. Pues essa ha de ser la maña.

Dato. Pues bolvamos à notar casa por casa: Esta es, Franco, de una vieja, que es estanco de las mozas del Lugar:

Es en el peso tan fiel, aunque es su cara maldita, que pienso que no se quita de los pies de San Miguel.

Y porque no entre quien haga parricidio con la vieja, tiene una urraca en la reja, que està diciendo, quièn paga?

Franc. Bien te informaste.

Dato. Estoy ducho:

Aquí vive un Abogado, que es hombre muy arrojado, teniendo que perder mucho.

Franc. Qué es lo que puede tener que perder, que así te admira?

Dato. Tiene dos mil pleytos, mira si tiene harto que perder.

Allí vive el Cavallero del milagro, un hombre tal, que significa caudal, gasta, triunfa, trae dinero, tiene grande ostentacion, y su dama muy lucida, y no peca, ni en su vida ha tenido tentacion.

Franc. Sin pecar, puede esso ser? pues como te satisface?

Dato. Porque todo esto lo hace sin tener en qué caer:

mas allà:- *Franc.* Quieres callar, que no te puedo sufrir?

Dato. Pues como has de divertir el tormento de esperar?

Franc. Esso dudas? renegando de ti, de mí, y de mi amor,

y de ella. *Dato.* Mira, señor: un hombre se iba azotando, por la calle iba corriendo, y en quanta taberna hallaba hacia estacion, y estava un quarto de hora bebiendo. Dixole uno: mirad, que oy beber tanto es desvario; y èl respondiò: Señor mio, mientras bebo, no me doy: pues amor te azota, al trote murmurando caminemos, que mientras chistes bebemos, no sentimos el azote.

Franc. Si es instrumento el que siento?

Dato. El es, aguarda que cante, execucion tendrá amante, que pide con instrumento.

Franc. Musica es. *Dato.* No sino no: si à esta dama se la diera?

Franc. Mejor, que entonces saliera, y pudiera hablarla yo.

Dato. Y si el galán viene aquí?

Franc. Mientras yo hablo, èl callará, y la dama entenderá, que están cantando por mí.

Dato. Y si el que festeja intenta que callen, llega à avisarlos?

Franc. Pues habrá mas que mandarlos que la canten por mi cuenta?

Dato. Pues à mí no hay quien me asombre, porque basta la razon: ya ellos se acercan, diez son.

Franc. Me cabrá à dedo por hombre.

Cantan dentro. Niña, la feria te acuerde, que ya està el Franco con llave, porque qualquier hombre sabe, que el Franco aora se pierde.

Dato. Franco? del Franco hacen acos, plegue à Dios, que en paz lo vean.

Franc. Vive Dios, que si fianquean, los he de romper los cascós.

Dato. Dios me saque de esta lid, que son muchos Cavalleros.

Salen Musicos, y Aurelio, y pasan cantando.

Aurel. Cantad, y sin deteneros toda la calle seguid.

Musica. Niña, la feria te acuerde, &c.

Abren una ventana, y sale à ella Lesbia.

Lesb. La musica es la que passa,
y ha venido à linda hora:
avifarè à mi señora,
pues no està su hermano en casa. *Vase.*

Dato. No estamos aqui muy malos,
que han abierto aquel balcon.

Franc. Pues yo por essa atencion
no los he molido à palos.

Dato. Pues si lo has llegado à oir,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el franco.

Franc. Pues què havian de decir?

Dato. Luego si no hay culpa en nada,
para què te has de enojar?

Franc. Què mas culpa que enfadar?
mas que Moro es el que enfada.

Dato. Pues señor, si te enojaron,
embistelos cara à cara.

Franc. Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
què quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mi ageno? (no,

Dentro Music. Que ha de ser el Franco bue-
aunque es aora tan malo.

Franc. Bueno yo? *Dato.* Ay tales porfiast!
la feria diz que serà
buena, porque este año havrà
en la Plaza Alcamonias.

Franc. Pues effo en què se encadena
con lo que ellos vãn cantando?

Dato. La plaza està rebofando
de ellas, que una feria buena
no consta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.

Franc. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos:
en este balcon abrieron
quando passaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que allà entràre,
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.

Dato. Effeno intentas? *Franc.* Pues es malo?

Dato. No; pero temo si encuentras,
aqueste rastro buscando,
con alguno mal sufrido,

que puede darte con algo,
no entendiendo que tũ entras
à hallar, sino à hacer el rastro.

Franc. Esto ha de ser, ponte aqui.

Dato. Esto es un ponte con amo.

Sale Aurelio. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado;
èl no se vâ, y es forzoso
que yo se lo diga: ha hidalgo?

Dato. A ti es. *Franc.* Como no lo soy,
por no desmentirle, callo.

Aurel. Oye, ha Cavallero? *Franc.* Miente.

Aurel. Remitido està el agravio,
que yo confieso que miento,
pues deveis de ser villano.

Franc. Tambien miente.

Aurel. Pues quièn fois?

Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.

Dato. No hay medio entre magro, y gordo?
serà hijada. *Aurel.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.

Franc. Pues cargad con sus guijarros.

Aurel. Buen humor, por vida mia.

Dato. Se purga todos los años.

Aurel. Lo que yo he menester es,
que os vais de ella, que es mas claro.

Franc. No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?

Franc. Porque yo no me descarto.

Dato. Está à flux, y se ha de ir de ella,
quando està brujuleando?

Aurel. Vos os haveis de ir, ò yo
sacaros de ella. *Franc.* Arrastrando?

Aurel. No serà sino à estocadas,
con esta espada. *Franc.* Veamos.

Aurel. Effeno aqui abaxo. *Franc.* Havrà luz?

Aurel. Bastante, para enseñaros
à ver quièn soy. *Franc.* Me conformo.

Aurel. Seguidme.

Franc. Si andais de espacio. *Vanse.*

Dato. Señores, pierdo mi juicio:
este hombre vâ combidado?
vãn à reñir, ò à beber?
pero què escucho? empezaron:
còmo suenan las espadas!
Virgen, y què chincharrazos!

Dent. Aurel. Muerto soy: Jesus!

Dato. Laus Deo.

Dentro. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto. *Dato.* La Justicia.

Dentro.

Dentro. Favor , favor al Senado.

Salie Franc. Liólas con mil demonios.

Dato. Señor , què hay ?

Franc. En paz quedamos.

Dato. Huyamos de la Justicia,
que ya viene por el barrio.

Franc. Ésto es decir , que nos figan;
antes la espada embaynando,
en este umbral nos paremos,
como que estamos acafo.

Salen à la ventana Lucrecia , y Lesbia.

Lucr. Lesbia , si oiste la seña,
mira si està ya esperando.

Lesb. Fixo està como un reloj.

Lucr. Pues si està ai , què esperamos ?
desde aqui le doy las joyas,
por que no hagan embarazo:
la hora es la mas segura,
Lesbia , no hay que dilatarlo:
Cè ? *Dato.* Quièn es ?

Lucr. Alà va ésto. *Echa unas joyas.*

Dato. Venga. *Lucr.* Esperad , que ya baxo.

Franc. Què es ésto ?

Dato. Cuerpo de Christo,
el bien de Dios : San Hilario !

Franc. Què hablas ?

Dato. Un millon de joyas
es , por el passo en que estamos.

Franc. Joyas ? *Dato.* Joyas , por las joyas
de la Magdalena : vamos,
señor , que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.

Franc. Quièn las echò ? *Dato.* Una muger.

Franc. Pues esperemosla. *Dato.* Un diablo,
que hay cadena aqui mas gorda,
que Rosario de Hermitaño.

Franc. Espera. *Dato.* No , vive Christo.

Franc. Espera , ò te harè pedazos.

Dato. Señor es , què dice este hombre ?
por San Juan , que està borracho.

Salen Lucrecia , y Lesbia.

Lucr. Lesbia , bien se ha conseguido.

Franc. Cubrete el rostro. *Lesb.* Escapamos.

Lucr. Aurelio , no hay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro p.esto. *Franc.* *Dato* ?

Dato. Què dices ?

Franc. Que esta es la dama

que buscabamos. *Dato.* San Pablo !

Lucr. Què esperas ? no te detengas.

Franc. Vèn trás mi. *Lucr.* Sigo tus passos:
vèn , Lesbia. *Lesb.* Irè como un co.zo.

Dato. Lesbia dixo ? Cielo Santo,
Lesbia es la que à mi me cabe:
invoco al Monte Parnaso,
por que Lesbia en culto , es nombre
de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Franco , y Dato de Soldados , y un
Sargento con alabarda.*

Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento,
el Governador atento,
à aquellas damas ha dado
solo por vuestro respeto.
Todo estará muy cumplido,
que como esta Plaza ha sido
la que tomamos à Orbieto,
Republica con quien tiene
guerra nuestra Patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos
algo tristes , y aflustadas,
quedan ya mas consoladas,
de verse estimar por vos
del Governador , contento
de tener , por si se obra,
configo al buen Franco: - *Franc.* Sobre
que lo diga el buen Sargento.

Sarg. Aunque vienen disfrazadas
de aquellos trages usados,
entre damas de Soldados
bien se vè que son honradas.

Franc. Si son , y advertiite quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son,
como por lo que las quiero.

Sarg. Empeñado estais de honrado.

Dato. Pues si anoche por sus bodas
las traxo las joyas todas,
no quieres que estè empeñado ?

Franc. Calla tú : Señor Sargento,
ya usted nos ha comboyado;

y ya en Sena hemos entrado,
 donde quedar solo intento
 por si algun tropèl me aguarda.
Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?
Franc. Nos hemos de embarazar
 mucho con essa alabarda.
Sarg. Effen dice? en la ocasion,
 la alabarda con denuedo
 jugada, à un Santo dà miedo.
Franc. Effen es allà en el Japòn.
Sarg. Pues quien al acometerlos
 resistirà temerario
 dos Eotes? *Dato.* Un Boticario,
 que se regala con elios.
Franc. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.
Franc. Señor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
 en echandose el rastrillo,
 Juan Soldado paga el pato,
 y se queda à tragar viento. *Vase.*
Franc. Pues abranos Juan Sargento,
 si tardaremos un rato;
 aunque dexo en la beldad
 de Lucrecia el corazon,
 me trae mas grave ocasion
 del Castillo à la Ciudad.
Dato. Y en ella, asì Dios te guarde,
 has de entrar? *Franc.* Como lo hablo.
Dato. Estàs loco, hombre del diablo?
Franc. Pues què te ofusca, cobarde?
Dato. Lucrecia no te contò
 lo de su hermano? *Franc.* Es asì,
 mas ni èl me conoce à mi,
 ni à èl le conozco yo.
Dato. Pues una hermana robada,
 un hermano sin honor,
 y del ladron de tu amor
 tiranamente forzada,
 que aunque ya echada la fuerte
 suspende el llanto, y te alhaga,
 quièn hay que te satisfaga
 de que no intente tu muerte?
 Y quando este riesgo aqui
 no lo sea, ò no te affombre,
 no diste la muerte à un hombre,
 y te conocieron? *Franc.* Sì.
Dato. Pues hombre que una mazorca
 de culpas hilando està,
 dònde tan seguro và,

fino à morir en la horca?
 No imaginas que estarà
 llena de esbirros tu casa,
 para saber lo que passa?
Franc. Pues por effo voy allà.
 Mi padre enfermo, y tullido
 està alli defamparado,
 de la Justicia ultrajado,
 y de nadie focorrido:
 aunque intente resiftillo
 toda Sena, allà he de entrar,
 y de ella le he de sacar,
 y llevarmele al Castillo:
 esta es mi resolucion.
Dato. Por tu padre (ha hijo valiente!)
 mata doce, mata veinte,
 que aunque te ponga en prision,
 atendiendo el Juez severo,
 que fue por tu padre todo,
 te ahorcarà del mismo modo,
 que si fuera por Luthero.
Franc. Ya esta accion està resuelta;
 àzia casa te encamina,
 tomando buelta à esta esquina.
Dato. Allà nos daràn la buelta.
Franc. Mas què es esto? *Dato.* No se vè?
 una Cruz es, que està alli.
Franc. Sin duda la han puesto aqui
 por el hombre que matè.
Dato. Es la verdad, y dà miedo.
Franc. Si yo he de esperar aqui,
 la luz estorva.
*Havrà una Cruz con una lamparilla, por
 donde se pueda sacar un brazo, y buelva à
 entrar; suena ruido de cadenas dentro,
 y dice una voz.*
Voz. Ay! *Franc.* Què oi?
Dato. Valgame lo mas del Credo:
 no suena à uno, ni à dos,
 sino por mas testimonios
 à trescientos mil demonios.
Voz. Franco, encomiendame à Dios.
Franc. Valgame el Cielo! què escucho?
 de horrores estoy cubierto:
 què es esto, *Dato?*
Dato. Effen muerto,
 que se te encomienda mucho.
Franc. Oy es Sabado, y rezar
 la Salve se me ha olvidado,

treinta veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.

Dato. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrá lengua.

Franc. Què affusta à un pecho valiente?
llega à casa, que aqui espero,
y matar essa luz quiero,
mientras avisas. *Voz.* Detente.

*Và à apagarla, y sacan un brazo desde
el paño, que le detiene, asiendole
de las manos.*

Franc. Què miro!
Dato. San Baltasar!
Franc. Dato, llega.
Dato. Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el brazo Seglar.

Franc. Cobardia es, vive el Cielo,
tenerme la mano afda.

Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.

Franc. Pues què consuelo hay aqui?
Dato. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mi.

Franc. Què quieres? *Dato.* Pregunta vana!
calla por Dios. *Franc.* Què ocasion?

Dato. No le dès conversacion,
que estará de aqui à mañana.

Voz. Vè, que antes de tu partida,
con Dios privaràs de fuerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dàr vida. *Sueltale.*

Franc. Dato. Dato. Por no oírte, callo.
Desaparecese brazo, y Cruz.

Franc. Ven. *Dato.* Fuese ya?
Franc. Ya se fuè.
Dato. Está ya lexos? *Franc.* No sè.
Dato. Venia à pie, ò à cavallo?
Franc. Ni sè de mi, ni hablar puedo,
hecho de hablarle quedè
un mismo infierno. *Dato.* Por què?
Franc. Porque le he tenido miedo,
y mucho me enfadaria,
que de visitarme trate.

Dato. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia.

Franc. Ven à casa. *Dato.* Y de essa suerte,
haviendote un muerto hablado,
quieres ir tan descuidado?

Franc. Què importa hablar con la muerte?

Dato. Señor, tu vicio malvado:--

Franc. Estàs borracho? *Dato.* Insolencia
es no ir à hacer penitencia.

Franc. Si harè, en siendo combidado.

Dato. Ya estamos junto à la puerta.

Dent. Echadle. *Dato.* Oye lo que passa.

Dent. Vaya. *Franc.* Voces en mi casa?

Dato. Por mas señas, que està abierta.

Franc. Entrèmos, que hay mucho ruido.
Entran por una puerta, y salen por otra.

Dato. Con gran miedo voy tràs ti.

Franc. Retirèmonos aqui,
para saber lo que ha sido.

Dent. Salga. *Franc.* Retirate acà.

Dent. *Manf.* Señores, nada os resisto.

Dato. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado ya.

*Salen algunos Alguaciles, y empujando à
Manfò, cae en el suelo.*

1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.

Manf. No me arrojéis de essa suerte,
sea por amor de Dios.

1. Si, que no hubiera traicion,
si encubridores no hubiera.

Manf. No lo soy yo à fè, y quisiera
ferlo en aquesta ocasion,
de la tirana indecencia,
de la verguenza en que os dexo,
de ultrajar un pobre viejo,
que no tiene resistencia.

Franc. Vive Dios, que à quantos son
los he de hacer, y aun no hay hartos,
tajadas. *Dato.* A siete quartos
valen en el bodegon.

1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vecino,
que declare el asfeso,
y vaya escribiendo usted.

*Sale un Alguacil con el Vecino, y escribe
el Escribano.*

2. Aqui està. 1. Llegad, hermano,
escriba en esse bufete.

Escrib. A quantos somos? 1. A siete.

Dato. Virgen està el Escribano.

Escrib. Su declaracion profiga:
quedan guardando la puerta?

2. Seis en ella están alerta.

1. Pues vaya escribiendo. 2. Diga.

Manf. Que deseais acomulalle esse delito, se infiere.

1. Oye, calle, si no quiere que le echemos en la calle, ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy digno de ella, ya lo veis, que harto preso me teneis de la manera que estoy. Ni yo os puedo resistir, ni moverme à ningun lado, como me haveis arrojado, me estarè aqui hasta morir. Y no sin culpa, que yo la confieso en no morir: harto delito es vivir quien à estas canas llegò. No penseis que es vanidad de mi inocencia fingida, pues por ser culpa la vida, me pone grillos la edad. Tened la codicia queda, si delito aqui haver puede, castigadlo si sucede, mas no querais que suceda; que el Juez desapasionado, del bien comun codicioso, castiga el delito odioso, con dolor de haverle hallado. Mas si delitos agenos os deleytan, es mostrar, que os havia de pesar de que todos fuesen buenos.

Franc. Dato, buen ànimo tèn, que no ha de escapar ninguno.

Dato. Pues por si se acerca alguno, faco mi daga: aora bien.

2. Vaya declarando aora.

Vecino. Ya esso no està declarado? Franco es un hombre malvado, anoche vino à deshora, y la sangre del azero, entrando en casa, limpiò, y esto todo lo vi yo, y anda con mucho dinero; y aunque yo quien era ignoro,

vi que uno le dixo, dale.

2. Mas poco à poco, que vale cada palabra un tesoro.

Vecino. El, señor, es un tirano, y en mil maldades le vi.

Dato. Què aquesto escuchemos, y yo con mi daga en la mano!

Vecino. Su padre del asfeno sabe mejor, si le ois.

Manf. Amigo, yo, què decís, si anoche à casa no vino?

Dato. Demos por essas paredes.

Franc. Loado Dios. 1. Quièn està aqui?

Franc. Buenas noches. *Vecino.* Ay de mi!

Franc. Sosieguense vueffarcedes.

1. El es, guardad el processo.

Franc. Què hay por acà de esta suerte?

1. Averiguar esta muerte.

Franc. Yo vengo à ayudar à esso: dexelo ustd con cuidado, que todo se ha de hacer biens; viene ustd à esto tambien?

Vecino. Yo, señor, vengo llamado, à decir, què sè de vos, y como tan buen amigo, vereis todo quanto digo, que no ha sido mas, por Dios, de lo que debo, en virtud de ser vos tan bien hablado, tan buen vecino, y honrado.

Dato. Así tengas la salud.

Franc. Vos me hareis las amistades, que siempre de vos confio.

Manf. No creas tal, hijo mio, que ha dicho dos mil maldades: grave empeño en mis temores!

Franc. Padre, el honor les bolved, yo sè que me hacen merced todos aquestos señores, que con piedad generosa honrado havràn mi possada.

Dato. Entre tanta gente honrada pudiera haver otra cosa?

1. Còmo con tal defacato aqui os venís à poner?

Franc. Pues venirme yo à prender, si soy culpado, es mal trato?

1. Pues luego os dad à priso.

Franc. Valgame Dios! tiempo havrà.

1. Luc-

1. Luego. *Franc.* Todo se andará,
que es muchísima razón.

1. Pues no venís?

Dato. Qué hacer quieres?

1. A prenderos. *Franc.* Lo confieso.

Dato. Y traemos para esto
dos papeles de alfileres.

Franc. Mas esto lo echa à perder.

Quitale el Proceso.

1. El Proceso tomáis vos?

Franc. Quedo, por amor de Dios,
que no me le he de comer.

Mas esta causa và errada,
porque este señor Vecino,
y otros como èl imagino,
que havrán, como gente honrada,
dicho de mì, lo que dice
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion,
que de mi opinion desdize.
Porque (entiendeme ustè?)
foy un hombre, que en mi vida
fufi accion descomedida,
que nada disimulè,
que junto à mì no hay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fè,
y sobre esto, matarè
todo quanto ustè mandare.

Que à los que no quiero bien,
y me canfan à menudo,
si hacen por què, los sacudo;
y si no lo hacen, tambien.

Con los que son ricos, como:
mi dinero es mi delito;
si me lo dan, lo permito;
y quando no, se lo tomo.

Y pisando este camino,
si hay quien no lo quiera asì,
vàn puñaladas de mi,
como sangre de un tocino.

Yo matè, sobre porfiar,
anoche un hombre importuno;
y por parecer poco uno,
lo vengo aora à enmendar.

Siendo asì, que aqui và expreffo
lo que este hidalgo decia,
que es una alabanza mia,
y està falso este Proceso.

Y siendo tan ajustado

ustè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decòro
este quedará rasgado; *Rasgalo.*
y escriba otro desde aqui,
donde por mi confesion
ponga esta declaracion.

Dato. Y ponga ustè ante mì.

1. Hombre, que te has rematado,
todo el Proceso has rompido;
pues como te has atrevido
contra la Ley del Senado?

Manf. Hijo, Franco, à què has venido?
què intentas, que de esta fuerte
vienes à darme la muerte?

2. Mejor fuera haveros ido.

Franc. Pues es mucho? 1. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrito està?

Franc. Pues tenga, que mas ferà
el romperles la cabeza.

*Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y
iràn diciendo los versos dentro.*

1. Favor al Senado, amigos.

Franc. *Dato,* dales tii favor.

Dato. Y ayuda fuera mejor.

2. Resistencia, sean testigos,
que me ha muerto.

Dato. Và un corchete.

Dentro. Jesus! *Dato.* Dos.

Dentro. Muerto foy.

Dato. Tres.

Dentro. Que me mata, San Andrés!

Dato. Quatro, cinco.

Dentro. Ay! Otro. Ay!

Dato. Seis, siete.

Manf. *Dato* (el dolor no resisto)
ayudadme à levantar.

Dato. Ya pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *Vase.*

Manf. Cielos, Franco ya empeñado,
no se podrá defender,
y no me puedo mover,
que estoy de mi fuerte atado.
Ha vejez! que siempre lloras
por la vida en que porfiar,
què sirve vivir dos dias,
quien muere todas las horas?

*Procura el viejo levantarse, y anda por el
suelo, esforzandose con el bacuo, y
dice dentro Franco.*

Franc.

Franc. De esta canalla insolente
no quede vivo ninguno.

Dentro Dato. Effeno no, dexemos uno,
para que despues lo cuente.

Manf. Las alas el mal cruel
me corta, porque no bueles;
no es el mal el que me duele,
fino el que resulta de èl.

Otro pie el baculo es,
y à los dos no dà favor,
què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres!

Aun arrastrando irè ofado
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece!
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caì, ya he conocido
que es malo lo que intentaba,
con el mal caido estaba,
y aora estoy mas caido.

No hay quien llegue à focorrer
mi mal? *Dentro Dato.*

Dato. Franco, dònde vamos?

Franc. Dato, à mi padre acudamos.
Salen los dos.

Manf. Hijo, bien lo he menester:
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.

Dato. Por San Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.

Manf. Hijo mio. *Franc.* Estraño susto!
padre, quièn llegò à injuriarte?

Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.

Franc. Dato, vence tus affombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerlo en mis ombros.

Dato. Por dònde hemos de ir, te digo?

Franc. Por la puerta falsa irè.

Dato. Siendo asì, saquemosle
por encima del postigo.

Franc. Venid, padre.

Manf. Ay Franco, cessa:
dònde me intentas llevar?

Franc. La noche me ha de amparar.

Dato. Cuerpo de Dios, còmo pesa!

Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que ya te vi.

Franc. Ayudeme el diablo à mi,
pues le he dado que cenar:

Dato. al campo con cuidado.

Manf. De temor pierdo el sentido.

Dato. Aora conozco que ha sido
este un lance muy pesado. *Vanse.*

Salen Lucrecia, y Lesbia, vestidas de gorrinas.

Lucr. No profigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como aquellas,
què añaden las circunstancias,
si no pueden ser mas ellas?

Ni yo sè como discurra,

ni de quien forme la quexa,

ni sè lo que me sucede,

ni lo alcanzo, aunque lo sepa.

Solo sè (ay de mi!) que huyendo

de mi hermano la violencia,

pensando seguir mi esposo,

sin èl me hallè, y con mis penas:

sin mi me vi, y con mis males,

sin palabras, y con quexas,

sin favor, y con peligro,

con riesgo, y sin resistencia,

en un campo, donde siendo

testigos las sombras negras:

mas de tan torpe delito,

quièn si no sombras lo fueran?

Con un hombre tan cruel,

que manchando la pureza

del rico adorno del alma,

me robò la mejor prenda,

me quitò el honor: no sè

còmo ha podido mi lengua

pronunciar esta desdicha:

que aunque son palabras estas,

son tan pesadas palabras,

que el viento no se las lleva.

Mas ya sucedido el daño,

quando procura mi afrenta,

no remedio à lo imposible,

fino alivio à la dolencia:

hallo, Lesbia, que es un hombre,

para ser mayor mi pena,

con quien logrado el remedio,

se hace doblada la ofensa.

Con el disfráz de este traje
humilde, y propio, encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo, sin darle señas
de que en mí quedò alvedrío,
le seguí, que me vi, Lesbia,
como el que en la noche obscura
errò al camino la fenda,
hallandose ya sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento,
fuelta al cavallo la rienda,
yendo al gobierno de un bruto,
porque escarmentado, piensa
de haver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin medio le doblan
quien el remedio le piensa.
Y así, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me diò honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas fendas
figamos, y aquestos hombres
nuestro incierto norte sean,
pues ya nuestro honor es luyo,
sea su fuerte la nuestra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quien culparà al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se và tràs ellos,
por el amor de las prendas?
Nada del pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimento,
torpe, ò licito me acuerda;
pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
El arbol que enciende el rayo,

aunque verle arder dà pena,
aprovecha al desfábigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucíon,
mi postrer razon es esta,
permitalo, ò no el decoro,
sufralo, ò no la modestia:
condenelo, ò no el respeto,
que estoy à tomar refuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.

Lesb. Pues à Dios, lágrimas mias,
y brindo à las castañetas.

Para persuadirme à mí
à esta vida, haces arengas,
estando rabiando yo
por ser una Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
si treinta veces me fuerzan,
y esta fuerza ya passada,
que por passar estuviera,
tomàra, para que vieses:-

Lucr. Què harías? *Lesb.* Probar la fuerza.

Lucr. Pues te forzaron à tí?

Lesb. Pues no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tú,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Lucr. Buelves à llorar? *Lesb.* De pena
de no haver perdido mas.

Lucr. Lo mas que à mí me consuela,
es, que mi hermano no puede
faber de mí. *Lesb.* Y aunque sepa,
què ha de hacer, teniendo tú
tantas armas en defensa?

Lucr. Pues figamos al destino.

Lesb. Esto sí, Lucrecia bella.

Lucr. Ya no soy Lucrecia yo.

Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres, pero no tan boba.

Mira, què vida te espera,
si à Franco le dàn un puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su Presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo faco las varajas;
y estoy en ello tan diestra,
que aunque quince mas me paguen,
siempre feis debiendo quedan.

Lucr. Parece que siento ruido.

Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco con su padre al ombro, y Dato.

Franc. Ayuda, Dato, que ya me van faltando las fuerzas.

Dato. Buen hijo, Dios te haga padre, porque te traigan à cuestras.

Manf. El Cielo en premio, hijo mio, te dè luz de penitencia.

Franc. Pese à mi alma, essa paga me dàs por esta fineza?

Lucr. Què es esto, Franco?

Franc. Este anciano

es, bellisima Lucrecia, mi padre, à quien saquè aora de mil peligros, y afrentas: èl està enfermo, y tullido, y le traigo, porque deba mi obligacion à tu amor, sobre tantas, la fineza de cuidar de su regalo.

Lucr. Serà mi atencion primera.

Manf. Quièn es, hijo, esta señora?

Franc. Quien tù quisieras que sea:

Esta señora es, sin quien no se puede hacer la cuenta, la huespeda de esta casa.

Lucr. Y quien serviros dese.

Lesb. Còmo què? el viejo es curioso.

Dato. Què llamas curioso, Lesbia?

si te se suelta algun punto, lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.

Franc. Llevadle donde descanse.

Manf. Eссо mi humildad os ruega, que à se que lo he menester.

Lucr. Venid muy en hora buena.

Manf. Dios os pague tanto alivio:

mas señora, no quisiera embarazaros la casa:

donde no os haga molestia me dad algun rincencillo, que segun males me cercan, esse de dia, y de noche havrà de ser mi vivienda.

Lucr. Yo os pondrè donde esteis bien.

Dato. Lesbia, ayudame, què esperas?

Lesb. Vamos, aunque siento que haya fuego en casa. *Dato.* Por què, Lesbia?

Lesb. Hay cosa peor que un fuego?

Dato. Si, y mucho. *Lesb.* Quièn?

Dato. Una fuegra. *Vanse, y llevanle.*

Franc. De lo que ha sucedido, el alma traigo suspena.

Passando yo con mi padre,

para facarle de Sena,

por donde matè aquel hombre,

la misma voz, que en mi afrenta

me diò antes horror, me dixo:

Franco, en el juego te emplea,

que oy perdiendo has de ganar;

y hasta que lleguè à esta puerta,

vino sonando en mi oido

esta voz: què es lo que intenta

conmigo el Cielo? es acaso

esta la muerte primera?

no tengo (si esto le enoja)

otras muchas, y mal hechas?

pues què horrores me persiguen

por este hombre? pero Lesbia

lleva varajas, juego hay,

y he de ir por alguna prenda,

pues quanto tengo he perdido,

à vèr què ilusion es esta.

Sale el Sargento. Franco, esperandoos està un Cavallero de Sena,

que dice que viene à hablaros.

Franc. Venga muy en hora buena.

Sarg. Hidalgo, entrad. *Sale Federico.*

Fed. Dios os guarde.

Sarg. Que despacheis con presteza

os encargo, porque es hora

de cerrar luego las puertas.

Fed. Serè muy breve. *Sarg.* Eссо pido. *Vase.*

Fed. Si las noticias son ciertas,

valiendome de este hombre, *ap.*

he de averiguar mi afrenta,

y assegurar mi venganza.

Franc. Què mandais?

Fed. La opinion vuestra:

vuestro valor, señor Franco,

à conoceros me empeñan,

por deseo de serviros.

Franc. Si es essa la intencion vuestra,

yo soy esto que se vè.

Fed. Mas es, pues de vos quisiera

valerme para un empeño,

que he de referiros. *Franc.* Venga.

Fed. Vos, señor Franco, es muy cierto,

que

que no conocéis mis prendas.

Franc. Basta que vos lo digáis.

Fed. Yo soy un Hidalgo en Sena,

donde jamás tuvo nota

la opinion de mi nobleza,

y oy por una muger facil

he quedado en una afrenta,

de que he de vengarme. *Franc. Malo.*

Fed. Yo serví à una dama bella

(así encubro mi deshonra) *ap.*

en tan finas asistencias,

que hice público mi amor,

y ella fue tan poco atenta,

(muger en fin) que liviana,

despreciando mis finezas,

con un Soldado (que ignoro)

que admitió libre en mi ausencia,

se salió. *Franc.* Cuerpo de Dios,

no es vuestra Dama? *Fed.* Si era.

Franc. Por Dios, que pensé que hablaba

el hermano de Lucrecia. *ap.*

Fed. Ella, en fin, sé que ha venido

por avisos, y por señas

à este Castillo, y que es

un Capitan quien la lleva.

De vos me vengo à valer,

porque haciendo diligencia,

sepais con señas que os diere,

quien es, estando à mi cuenta

el justo agradecimiento.

Franc. Para qué es tan larga arenga?

es mas que hurtarle la dama,

y romperle la cabeza?

Fed. Si, que el ser público el caso

hace mas viva la ofensa,

y el descredito mayor,

que à darle muerte me empeña.

Franc. Pues esso, apretar la mano,

y al sacudirle correrla.

Dent. Dato. En quanto dixo.

Sarg. Es engaño.

Leib. Siete varajas con esta

se deben. *Fed.* Qué es esto?

Franc. Nada,

voces son de los que juegan.

Fed. Pues si en esso os empeñais,

para que principio tenga

mi agradecimiento, os pido,

(perdonando la licencia)

que os pongais por mi una gala
del valor de esta cadena.

Dale una cadena.

Franc. Si me haceis essa merced,

yo debo muchas finezas

à la huespeda de casa;

à llamarla irè, mas ella

sale ya, y en vuestro nombre

se la darè. *Fed.* No! buena.

Salé Lucrecia.

Lucr. Ya, Franco, queda tu padre:—

mas quièn? *Franc.* Señora Lucrecia?

Fed. Qué miro? valgame el Cielo!

Franc. De este hidalgo à su fineza

debo tanto, que me pide,

que en su nombre esta cadena

os pongais, agradecide

la merced. *Lucr.* Para que tenga

mi estimacion, Cavallero,

basta no mas de ser vuestra.

Fed. Traidora, aleve. *Lucr.* Ay de mi!

Franc. Tened. *Fed.* Vengarè mi afrenta.

Lucr. Franco, defiende mi vida,

que es esse mi hermano. *Vase.*

Franc. Buena;

pues aora salis con esso?

Fed. Aunque el mundo lo impidiera,

me he de vengar. *Franc.* Quedo, quedo,

que esta dama està à mi cuenta,

porque es de mi Capitan,

à està vuestra cadena. *Arrojala.*

Fed. Yo he de ir à darla la muerte.

Franc. Pues sabeis si la quiere ella?

Fed. Y à quien mi venganza estorve.

Salé el Sargento con dos Soldados, con arcabuces, y cuerdas encendidas.

Sarg. A cerrar tocan las puertas,

vamos, señores Soldados,

cesse el juego hasta que buelva,

que no me levanto yo.

Fed. Cielos, mi venganza queda

imposible de vengarfe,

y publicada mi afrenta.

Sarg. Hidalgo, vamos de aqui.

Fed. Pese al rigor de mi estrella:

sin alma estoy! *Sarg.* Vamos presto.

Franc. Yo os verè por allà fuera.

Fed. Yo voy con esse cuidado:

disfimilar aqui es fuerza. *ap.*

y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera , à poder mi pecho
arrojar una centella. *Vase con los Soldados.*

Franc. Viven los Cielos , que he dado
con todo el secreto en tierra;
pero yo de què me aflijo,
no lo ha de remediar èsta ?
Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque à Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dato. Malditos sean los trapos de q̄ hicieron
el papel , el engrudo que os echaron
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tigeras con que los cortaron,
la tienda que os vende , y el Tendero,
y yo , pues he perdido mi dinero,
y buelvase en el aire este manajo
de diablos , que se lleven lo que arrojó.

Franc. Què es esto , Dato ?

Dato. Franco , haver perdido
quanto tengo, tendrè, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente , preterito , y futuro:
una apariencia me ha dexado en cueros.

Franc. Por què ?

Dato. Porque bolaron los dineros.

Franc. Quièn te ganó ?

Dato. El Sargento , y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Franc. A ti el Sargento ?

Dato. Si , que en una cuba
pienso que ha de pintar mas que la uba;
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.

Franc. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picado,
que de todos los sustos que he passado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre , y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dato. Cadena ? Angeles son sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.

Salen el Sargento , Lesbia , y dos Soldados.

Sarg. No doy varato à nadie.

Lesb. Yo no pido

sino siete varajas , que han rompido.

Sarg. Cobrarlas en el juego. *Lesb.* No cabia.
2. Pido yo mas que mi contaduria ?

Sarg. No he de dàr bláca, no hay q̄ hacer bábo-
2. Pague me usted la rifa de las pollas. (llas.

Franc. Quedo , seor Sargento , si usted gusta,
que el dar varato siempre es cosa justa;
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan varajas muy en hora buena.

Lesb. Elas de bermellon como escarlata.

Dato. De almagre , y vil.

Lesb. Yo las harè de plata.

Franc. Sobre cincuenta escudos usted pare,
que luego se verà lo que pesare.

Sarg. Mio es el naype. *fuegan sobre un banco.*

Dato. Pàra de buen modo,
que pierde las primeras hasta el codo.

Franc. Doblón mas , y doblado en una.

Sarg. Buenas;

pues dònde està el dinero ?

Franc. En la cadena,

y le pararè en quinta los mostachos.

Sarg. Pues digo, son cabezas de muchachos ?

Dato. A la fota. 1. Al cavallo.

Dato. Voy con ella,

ya està vista. *Sarg.* Y la mia encima de ellas;

una , dos , tres , y encaxe , cinco , siete.

Dato. La cadena volò , y el juicio , y todo.

Franc. Y pierde las primeras hasta el codo ?
por vida del infierno.

Dato. O naypes crudos !

Franc. Este aderezo juego en veinte escudos.

Sarg. Venga varaja. *Quitase la espada.*

Lesb. Y deben tres con èsta.

Dato. Tres se deben ?

Lesb. Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta , una de clavo ?

Franc. A doblón , y tercera en quatro.

Sarg. Digo.

Dato. Y à la quarta està el cinco.

Franc. Mi enemigo.

Sarg. Tres estàn vistas.

Franc. Y tres mil demonios,
que de mi indignacion dàn testimonios.

Sarg. Hay otra alhaja ? *Franc.* Juego este coleteo
en otros veinte escudos. *Quitase el coleteo.*

Sarg. Yo lo aceto;

varaja. *Lesb.* Cinco vàn al garito;

si dura el juego , à Franco le desquito.

Franc. En viendola en las quatro.

Dato. Eflo lo abona:

ha buen hijo , que pàras à la errona,

tres,

tres, y dos, pie de perro, ayuda à Dato,
vèn aqui, porque seas pie de gato;
visto està el tres de espadas.

Sarg. Tal no diga,
porque es el dos. *Dato.* Faltòle la barriga.

Lesb. Y à mi tambien.

Sarg. Aqueſto està acabado,
ſi no hay mas que jugar, ſeñor Soldado.

Franc. Tenga, peſe à mi alma, y mis enojos.

Sarg. Tiene mas que parar ?

Franc. Tengo los ojos,
y los juego en lo miſmo, que deſcreo
de quien los hizo para tal empleo.

Lesb. Què blasfemia ! Jeſus !

Sarg. Què dices, Franco ?

Franc. Que me los juegue, ò q̄ ſi no, le arranco
los fuyos de la cara. *Sarg.* El està ciego,
darè la fuerte, y dexa:èlo luego.

Franc. Como he dicho, los ojos.

Dato. Raro intento !
en no viendola vàn, ſeñor Sargento,
honda està. *Sarg.* No muy honda, que recelo,
que eſte es el Rey ; ganèla, vive el Cielo.

Franc. Yo perdiz; mas ay Cielos ! quièn me quita
los ojos ? contra mi ſe precipita *Cae.*
todo el rigor de Dios : ſocorro, amigos,
que me abraſo. *Sarg.* Dexadle, nadie figa
à un blasfemo, à quien Dios aſi caſtiga.

1. Què horror ! 2. Què aſombro !

Vanſe los Soldados.

Lesb. Dato (ay Dios !) què es eſto ? (ceſto)

Dato. Què me preguntas, viendome hecho un

Franc. Que me quemam, ſocorro, Dato amigo,
el fuego del Infierno està conmigo.

Lesb. Jeſus ! *Dato.* Ha Lesbia, dònde vàs aora ?

Lesb. Temblando à dar auiſo à mi ſeñora. *Vaſe.*

Dato. Nadie està aqui.

Franc. No veo, Dato amigo,
los ojos he perdido. *Dato.* Yo teſtigo.

Franc. À levantar me ayuda.

Dato. Eſſo pretendo,
que el corazon tu mal està ſintiendo:
mas tente, que me abraſas, que me matas.

Franc. Dònde eſtàs ?

Dato. Hombre, que me deſvaratas.

Franc. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.

Dato. No me calientes tanto para ayuda,
ſueltame, hombre del diablo, q̄ me quemas.

Franc. Aguarda, eſpera, mi furor no temas.

Dato. Què llamas eſperar ? à huir arranco:
agua, ſeñores, que ſe quema Franco. *Vaſe.*

Franc. Perdi el ſentido del dolor terrible,
ſi levantarme intento, no es poſſible:
la fuerza el movimiento me ha quitado,
poder del Cielo contra mi indignado:
los brazos no le valen à un caído ?
Ay de mi, Cielos ! ya yo eſtoy rendido,
ya conozco, Señor, que yerro en todo,
y no he de levantarme de eſte modo:
à Dios indignè yo, y ſu providencia
le ha quitado à mi error la reſiſtencia.
Pues levanteme mi llanto,
y ſi poſtrado me miro,
lo que no pueden mis manos,
alcancenlo mis ſuſpiros.
Señor, de eſſa ardiente eſpada,
de cuyos airados filòs
ſiento el rigor, ceſſe el golpe,
que ya corta en un rendido.
Piedad, Señor, que ſi herir
à quien ſe rinde, no es digno
de un noble valor humano,
què ſerà à un poder Divino ?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que ſi mucho os pido,
vos ſois Dios, y yo ſoy hombre,
y uno es vueſtro, y otro es mio;
mas còmo os dudo piadoſo,
pues aun el miſmo caſtigo,
que me haceis, me le haveis dado
embuelto en un beneficio ?
La viſta me haveis quitado,
y ſin ella mas he viſto,
pues con ojos no os miraba,
y ya ſin ojos os miro.
Ciego eſtaba de ofenderos
por mirar, y haceis benigno,
que no mire, por quitarme
la ceguedad del delito.
Quien llora, os templa, Señor,
rigoroſo os imagino,
ſi de llorar en mis ojos
ſolo dexais el oficio.
Señor, Señor, ſi eſte pecho,
que no veo, os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
os alentarme à pediròs.
Pues porque no me acobarde



su culpa , haceis compasivo,
 que quando os busco piadoso,
 no pueda yo ver lo indigno.
 No quiero escusar la pena,
 sino rogaros , Dios mio,
 que al dolor de mis pecados
 troqueis el de mis castigos.
 Mas como presumo yo,
 que me ois , quando he seguido
 (porque de vos me alejaba)
 toda mi vida un camino ?

MARIA , Abogada nuestra,
 la fè que en vos he tenido
 me valga aora , al sagrado
 de vuestro amor me retiro.
 Tirano fui , y homicida,
 falso , blasfemo , y lascivo;
 tener tantas culpas , es
 empeño con que os obligo.
 Pues si vuestra intercesion
 me logra el perdon que pido,
 de lo que podeis con Dios,
 son credito mis delitos.
 Pedid à un hijo por otro,
 que si vos , por nuestro alivio,
 sois Madre de pecadores,
 tambien yo soy vuestro hijo.
 Ea , què esperais , MARIA ?
 Señora , solo en vos fio.

Musica. Levantate , Franco , y figue
 de aquesta voz el camino.

Franc. Valgame el Cielo ! ya puedo,
 ya de piedad hallo indicios,
 pues aunque ciego , me han buelto
 los ojos à los oidos:

Norte bocal , sed mi guia.

Musica. Sigue esta voz. *Franc.* Ya la figo;
 porque en mi pena , en mi llanto,
 en mi corazon contrito,
 en mi dura penitencia,
 vea el mundo , admire el siglo,
 que estuvo ciego con ojos,
 el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Suena ruido , y dicen dentro.

Lucr. No los sigais , dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte , foragidos,
 al llano , por acá.

Dentro Lesb. Lucrecia , espera.

Lucr. Lesbia , figue mi voz , por la ladera
 à la falda del monte.

Lesb. No està tierna,
 y si està assada , vamos à la pierna.

Lucr. Custodio , no te alexes.

Sale el Angel Custodio de Vandolero.

Custod. Ya te figo,
 tus auxilios , Señor , vengan conmigo:
 Custodio soy , que del Celeste Coro
 asisto al hombre por defenfa , y guia,
 despues que Franco en penitente lloro
 trocò blasfemia , robo , y tirania,
 de vista corporal por Dios privado,
 de España , Italia , y Francia peregrino,
 los Santos Templos ciego ha visitado,
 siendo MARIA Norte à su camino,
 y de ella misma su fervor guiado,
 habita de este monte cavernoso
 una silvestre gruta retirado,
 sin salir de ella mas que à lo forzoso
 de pedir de limosna el alimento,
 que de su fantidad los comarcanos
 admirados , le dàn para el sustento,
 donde al duro castigo de sus manos,
 de los pesados hierros , que affigido
 su triste cuerpo trae , de ellos cubierto,
 tanto de todos se ha desconocido,
 q para el mundo con su vida ha muerto.
 Su pobre padre ya desamparado,
 y de humano favor destituido,
 con unas ruedas un leal criado
 por los caminos misero , y tullido
 le trae pidiendo de limosna al hombre,
 no sustento à la vida , sino al nombre.
 Pero Lucrecia , ya desesperada,
 al vicio se entregò , al deleyte vano,
 y de Franco ofendida , y olvidada,
 temiendo la venganza de su hermano,
 de unos locos Soldados asistida,
 que del Presidio al monte la siguieron,
 en su disolucion gasta su vida,
 caudillo de vaudidos , que acogieron
 al robo , à la luxuria , al homicidio,
 el seguro trocò de aquel Presidio.
 Mas por ser causa de su error injusto,
 tanto el ruego de Franco à Dios empeña
 que

que à mi remite Dios el zelo justo del llanto, que su amor nunca desdénas; y porque esta alma logre su focorro, tomando forma corporal, vestido su traje, y su apariencia, el campo corro, por compañero de ellos admitido, para guiar sus passos à la senda, donde el brazo ha de hallar q̄ la defensa. Su hermano, su venganza pretendiendo, trae al monte, de deudos, y de amigos, una esquadra, à quien ella resistiendo, de su misma deshonra hace testigos. Librarla de este riesgo està à mi cuenta, porque logre la luz, que el Cielo intenta, malogre aqui el abismo su venganza: huid de mi, cautelas infernales; pecadores, vivid con esperanza, no desconfie vuestro error, mortales, por sus cumbres buscad la penitencia, q̄ aunque el infierno busque sus legiones, aunque juntos os hagan resistencia con assombros, peligros, ilusiones, en llegando al dolor de la flaqueza, à vuestro llanto embidia mi pureza; pues en glorias, aplausos, y alegria, noventa y nueve Justos en un dia de menos gozo para el Cielo han sido, que solo un pecador arrepentido: mas ya vienen.

Salen Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Vandaleros con pistolas.

Lucr. Seguidle al llano todos.

Lesb. Mueran Cymbrios, Esguizaros, y Godos, mueran el mundo, y la carne;

no hay templarme,

que estoy hecha una onza, y un adarme.

Lucr. Custodio? *Custod.* Què hay, Lucrecia?

Lucr. Tu consejo

estorvò mi venganza, por ti dexo de tener oy rendidos à mi mano quantos acompañaban à mi hermano: la venganza he perdido de un tirano, un aleve, un fementido, que causà fue de toda mi ruina, y tras serlo, sus passos encamina à darme muerte: viven las Estrellas, q̄ influyen mi desdicha, q̄ aunque de ellas lo resista el poder, ò me lo impida, he de quitarte la tirana vida,

porque al Cielo salpique derramada su sangre infame de mi mano airada, y borre en su quaderno cristalino el decreto cruel de mi destino: por aguardarle donde tù dixiste, el rio los librò. *Lesb.* Y al verte triste, estuvo el valor mio, viven los Cielos, por matar el rio, que por matar me còmo yo los codos; mas tras todo esto, he muerto mas q̄ todos.

Custod. Què has muerto?

Lesb. Como no hemos almorzado, salí à un pobrete, que iba muy cansado, ia alforja le aliviè, en que echar plugo un jamon, una bota, y un mandiugo: matè la sed, y el hambre, y esto es cierto, mirad si mas que todos havè muerto.

Lucr. De enojo, y de furor se abraza el pecho.

Custod. Yo dexarè, Lucrecia, satisfecho bien presto tu deseo, y mi cuidado; y aunque pienses que aora te he estorvado el intento furioso, y vengativo, à mayor vencimiento te apercibo.

Yo sè donde has de hallar cabal contento, y donde has de lograr el vencimiento.

Sarg. Pues guia donde sea la venganza castigo de su loca confianza, que repartidos ya los compañeros, atalayando estàn effos oteros.

Lucr. Muera este hermano vil, ciego, y ofado.

Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado.

Custod. Seguidme, pues, y recoged la gente, que antes que el Sol sepulte el Occidente, has de ver conseguida tu esperanza.

Lucr. Lesbia, la señal dà de la venganza.

Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia, lo que mi amor tu defenojo precia.

Lesb. Al llano, compañeros.

Dentro. Vamos todos.

Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos: à mi voz vienen, como gato à bofes, todo es bulia, y contento, todo es vocas: mas gente và al camino.

Dentro Dato. Almas Christianas, (así nunca durmais por las mañanas) que à estos dos pobres mancos, y tullidos algun focorro den vuestras piedades, por las ochenta y tres necesidades.

Lucr. Valgame el Cielo! el pecho se me altera
flem-

siempre que oigo esta voz, pues considera, siendo el padre de Franco, y su criado, mi afrenta en ellos.

Saie Dato arrastrando un carretón, donde vendrá Manfio muy pobre.

Lesb. Qué desandrajado que viene el pobre Dato!

Manf. Dato, amigo, anda à espacio, que vamos fatigados.

Dato. No puedo mas conmigo, q̄ el hambre me dà priessa; à estos cuitados, muertos de hãbre, siquiera algũ mandrugo me den que coma, ò un celemin de harina, ò en una artesa cantidad de engrudo, así les libre Dios de hambre canina.

Manf. Socorrednos por Dios.

Dato. Hombre del diablo, que no sabes pedir, suelta el vocablo muy remilgado, y pide con tonillo, que esso lastimará à quien llega à oïllo. Socorran à este pobre viejo, y calvo, pues de los dos que ven en tal pobreza, uno no tiene pies, ni otro cabeza, porque estando jugando nuestros amos, de una pinta corrupta así quedamos.

Lucr. Calla, villano, loco. *Dato.* San Marcelo!

Lesb. Calla, traidor.

Manf. Qué veo, santo Cielo!

Dato. Lesbia, Lucrecia?

Lucr. Infames, pues testigos sois de mi agravio, aqui de mis castigos probareis el rigor: Lesbia, escusemos en estos dos afrentas que tenemos, tira tũ al uno, que yo al otro tiro.

Lesb. Caigan al punto, nuestra infamia muera.

Dato. Muger de Barrabàs, aguarda, espera.

Custod. Tened, con unos pobres sin defensa, què es lo que hacer quereis?

Lucr. Vengar mi ofensa.

Manf. Señora, si estas canas parte han sido de vuestra injuria, ya me veis rendido: mas si os quereis vengar, no de essa fuerte, porq̄ en mi es beneficio el darme muerte.

Lucr. Dexalos, que no hiere la violencia del rayo donde no halla resistencia.

Sarg. Vamos, que espera ya la compañía.

Lucr. Vamos, Custodio.

Custod. Vamos, que este dia verás lo que en mi tienes: guiarèla ap.

donde el abismo rinda su cautela. *Vanse.*

Dato. Ha Lesbia! *Lesb.* De matarte dexo, porque no sè què hacer de tu pellejo. *Vaf.* *Dato.* Ay, señor! pues nos dexan, escapemos, huyamos de la furia en que nos vemos, que aunque se vãn, estuvo ya refuelta, y temo que ha de darnos una buelta.

Manf. Ay, Dato! guìa donde hallar podamos quien locorra el aprieto con que estamos.

Dato. Quièn ha de locorrer, fino ocasionas, ni tũ sabes pedir, ni el llanto entonas? no haràs algun falsete, ò un contralto? que este es de los ochavos el asfalto.

Manf. No basta el verme así?

Dato. No es buen encuentro, porq̄ aunque està tullido, es àcia dentro; si tũ con una yerva permitieffes, que dos llagas te hiciera en una pierna, vieras caer mas quartos, que en taberna.

Manf. Qué esos discursos ignorantes hagas!

Dato. Pues hay renta mas fixa q̄ dos llagas? pobre hay, que no las diera si son finas, por un juro, aunque sea de Salinas.

Manf. Pues à esse le dãn mas?

Dato. Pues no lo tocas?

Manf. Pues por què?

Dato. Porque pide por mas bocas.

Manf. Pues no basta pedir por algun Santo?

Dato. Pobre hay q̄ gasta, pues te admira tantiento con retaña: bueno es esso, (to, lo de las tentaciones del demonio, San Pedro, San Francisco, y San Antonio; y si vè que el ochavo se dilata, con las once mil Virgenes remata; y si no basta, apela al Purgatorio; y aunque mas se resista à la parola, la saca por el anima mas sola.

Manf. Qué mayor Purgatorio, q̄ el que passo, perdiendo un hijo por tan raro caso?

Un año ha que de Franco no he sabido, ciego quedò, no sè donde havrà ido: si es muerto ya?

Dato. El causò nuestro mal, la mar le trague.

Suenan hierros, y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace, que tal pague.

Dato. J sus, q̄ alstruendo! el pelo se enarbola.

Manf. Qué es esto, Dato?

Dato. El anima mas sola:

Dios mio:— *Manf.* Espera, que ilusion seria.

Dato.

Dato. Por Dios, ¿no he de hacerte compañía.

Manf. No me dexes aquí.

Dato. Quieres que trague

salivas? *Franc.* Quien tal hace, ¿tal pague.

Dato. Me lleve el diablo à mi, si tal pagare.

Manf. *Dato*, espera.

Dato. El ladrón que aquí parare.

Manf. Tu temor mi llanto apague:

llevame trás ti. *Dato.* Si haré.

Sale Franco rodeado de una cadena, y un palo en la mano, y cae junto à su padre.

Franc. Señor, contra ti pequé,

quien tal hace, que tal pague.

Manf. Quién causará affombros tantos?

Dato. Alma es de algun muerto intonso; defiendame aquí un responso del día de Todos Santos.

Franc. Hay, Cielos, quien de dolor

llegue à focorrerme aquí?

Manf. Quién fois, amigo? *Franc.* Ay de mi!

soy un pobre pecador,

y caído à verme luego,

que aun no he sabido perder la costumbre de caer.

Manf. Valgame Dios! pues fois ciego?

Franc. Ciego soy, y ciego fui.

Manf. Perdiste la vista? *Franc.* No,

porque siempre he sido yo

ciego desde que nací.

Manf. *Dato*, tu socorro llegue, un ciego es. *Dato.* Y con cadena?

mira bien si es alma en pena,

no sea que nos la pegue.

Manf. Llegá à levantarle aprisa.

Franc. Pues en mis culpas estoy,

sin duda alma en pena soy.

Dato. Pues levantele una Misfa.

Manf. Llegá à ayudarle. *Dato.* Un demonio.

Manf. Que le levantes espero.

Dato. Qué es levantarle? primero levantaré un testimonio.

Franc. Llegá à focorrer mi afán,

muerto estoy, segun infiero,

no tengais miedo. *Dato.* Si quiero,

que no he sido Sacrifitan.

Manf. Amigo, arrimaos à mi.

Franc. Dónde estais? *Manf.* Dadme la mano:

de Franco me acuerdo en vano,

desde que este pobre oí.

Franc. Pues de qué llorais, señor?

Manf. Amigo, à mi hijo lloro,

que en vos le miro, y le ignoro,

por tener vuestro dolor:

nuevas de él tener no puedo,

y es ciego. *Franc.* Effe es mi descanso.

Dato. Oigan, que parece manso,

ya le voy perdiendo el miedo:

pues dónde vais por aquí,

atraillado como galgo?

Franc. A pedit limosna salgo.

Dato. Pues pedis limosna? *Franc.* Si.

Dato. Esto si: vé como enrosca

la cadena? aprenda el trato,

mire todo el aparato

que trae para juntar mosca,

y llaga en los codos, haga

otro tanto, y verá ustè:-

Manf. Qué dices? *Dato.* Pues no lo vé?

la mosca viene à la llaga.

Si con el arenga mia, *ap.*

yo aqueste pobre traxera

en el carro, no lo hiciera

con cien reales cada día.

Franc. No tengo poco interès,

que yo este hierro aprovecho

para sacar los del pecho,

que yo siento, y tú no vé:

pues como el hierro en su centro

clavado está, aunque no quiera,

al golpe de los de afuera

saliendo van los de adentro.

A Dios ingrato ofendí,

de los ojos me privò,

y al alma me trasládò

los que del cuerpo perdí.

Manf. No profigas, no profigas,

que no te podè escuchar,

amigo, por el pesar

à que con tu voz me obligas;

ò habla, porque en dolor tanto

quedemos ciegos los dos,

tú, por decreto de Dios,

y yo al dolor de mi llanto.

Franc. Pues por qué llorais así?

que hice mal, si lo he causado.

Manf. Porque os haveis comparado

à un hijo que yo perdí;

mas no será vuestro error

- tanto , que el fuyo fue mucho.
- Franc.* Valgame el Cielo ! què escucho ?
yo acafo ferè peor.
- Manf.* No fereis tal , porque aquel
fue blasfemo , jugador ,
engañoso , matador ,
lascivo , ingrato , cruel :
al Cielo tanto ofendiò ,
que de su culpa indignado ,
por castigar su pecado ,
de la vista le privò.
- Franc.* No profigas , no profigas ,
que no caben en mi pecho ,
con los delitos que he hecho ,
el dolor à que me obligas :
ò habla , porque en su distrito ,
si es corto al oír mi error ,
entrará tanto dolor ,
que echará fuera el delito.
- Dato.* Pues por què no estàs en ti ?
- Franc.* Porque he oido mi pecado.
- Manf.* Mi hijo fue desesperado.
- Franc.* Tambien yo , y me arrepenti.
- Manf.* Mi hijo la vista jugè.
- Franc.* Yo la juguè , y la perdi.
- Manf.* El huyò luego de mi.
- Franc.* Pues esse mismo soy yo.
- Manf.* Què escucho ? ay hado prolixo !
- Franc.* Padre mio ? *Manf.* Mi ansia crece.
- Franc.* Aqui està , quien no merece
que le llameis vuestro hijo.
- Manf.* Hijo mio ? à verte llego.
- Franc.* Ya estoy à tus pies felices :
tu hijo Franco soy. *Dato.* Què dices ?
hombre del diablo , estàs ciego ?
- Franc.* Franco soy , *Dato* , que arranco
la voz al dolor , porque hable.
- Dato.* Viendote tan miserable ,
no puedo creer que eres Franco.
- Franc.* Ay de mi , que ya sin ojos
lograr no puedo el placer
de llegaros , padre , à ver.
- Dato.* Prueba con unos anteojos.
- Manf.* Hijo , mi dicha llegò ,
llega , llegame à abrazar.
- Franc.* No me mandes levantar.
- Manf.* Hijo mio , por què no ?
- Franc.* Porque à Dios pedì perdon ,
que fue mi Padre primero ;
- tù eres segundo , y espero ,
que me dès tu bendicion.
- Manf.* Con la mia la de Dios
nos alcance , hijo , este dia ,
à tu peticion la mia ,
y la de Dios à los dos :
llega aora , hijo querido.
- Franc.* Si es ilusion del deseo !
padre mio , ya te veo.
- Manf.* Hijo , ya no estoy tullido.
- Franc.* A Dios el favor confieso.
- Manf.* Gracias à su amor se den.
- Dato.* Què miro ! y à mi tambien
se me ha sanado un divieso.
- Manf.* Hijo , què havemos de hacer ?
- Dato.* Si estais sanos , quien lo ignora ,
que trateis de hacer aora
milagros para comer.
- Franc.* Padre , guiado de Dios
à aqueste monte lleguè ,
en una cueva me hallè ,
que es capáz para los dos .
Y de ella no he de salir ,
si Dios no ordena otra cosa ,
que en esta paz venturosa
pienso acabar de vivir.
- Manf.* Hijo mio , à ella me lleva.
- Dato.* Tambien yo irè , Franco mio ,
à ser , ya que no muy frio ,
Ermitaño de la cueva.
- Franc.* Mi dicha allà te dirè ,
y limosnas que me dàn ,
alli nos sustentarán.
- Dato.* Y yo las recogerè.
- Franc.* Pues ven , señor. *Manf.* Tù me guia.
- Franc.* Tù me lo puedes fiar ,
que para poder guiar ,
tengo la luz de MARIA. *Vanse los dos.*
- Dato.* Voy à vestirme el recado
de Erraitaño de Antubion ,
y Dios me haga sabañon ,
si no fuere bien barbado. *Vase.*
- Salen Custodio , y Federico de Vandoleros.*
- Cust.* Ya que solos estamos , solo espero
haber para què efecto me has buscado ?
- Fed.* Logre la fuerte el golpe de mi acero ,
pues à justa venganza le he indignado.
- Cust.* Decidme , ¿ quereis ? *Fed.* Ya lo refiero.
Yo , amigo , soy caudillo de otra gente ,
que

que aquel monte, q̄ el Sol dora primero,
vive, no en ejercicio diferente,
pues el robo tambien nos alimenta;
y viendo que vuestro animo valiente
la vuestra obedeciò, daros intenta
parte en una accion la ambicion mia,
que defempeñe de robar la afrenta;
ricas harà una, y otra compañía,
si nos juntamos oy en este monte,
antes que muera el esplendor del dia,
porque ya descubriendo este Horizonte,
sè que vienen cargados de oro, y plata
dos Mercaderes: à lograr dispoñte
la empresa, que el deseo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia,
pues esta ni aun del riesgo se recata;
yo espiarè el camino à su avaricia,
si tù señalas donde pueda hallaros.

Cust. Què en vano q̄ disfraza su malicia! *ap.*
no sabe con quien habla; mas reparos
son estos, que à estas almas hace el Cielo,
y asì se han de lograr: Para ayudaros,
toda la compañía, mi desvelo
oy tiene en este dia combidada
à la mesa que usamos, que es el suelo;
aquì estará; y apenas escuchada
vuestra seña serà de mi deseo,
quando la empresa se verà lograda.

Fed. Pues si esso es cierto, del mayor trofeo,
que puedo pretender, irè seguro.

Cust. Ya conseguido en mi atencion le veo.

Fed. Pues yo irè à prevenirlo.

Custod. Y yo procuro,
que la puntualidad el logro sea.

Fed. Esso esperando estoy.

Custod. Yo lo aseguro.

Fed. Con esta industria harè q̄ el mundo vea,
pues ya viò mi deshonra, mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitarè en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñirà de mi esperanza (*Vase.*
los manchados blafones de mi acero.

Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido.
Salga este corazon de sus errores,
pues hasta haverlo conseguido
no moverè mis plantas de estas flores.

Dent. Dato. Dexenme, que voy à orar.

1. Padre, escuche. 2. Tràs èl voy.

Sale Dato de Ermitaño.

Dato. No se cansen, que no estoy
oy para milagrear.

Quièn creyera lo que passa?

Santo soy en relacion,

si me dura esta opinion,

es cosa de labrar casa.

De verme con Franco estàr,

de este monte los Serranos,

no se dàn conmigo manos

à pedir, y regalar.

Los prodigios que obra fiel

los atribuyen à mi,

mas ellos vienen aqui;

quiero arrobarme como èl.

Custod. Unos villanos del ruego

de Franco à valerse vienen,

y à este por Santo le tienen,

error de su afecto ciego.

Mas pues à Dios por tal hombre

remedio vãn à pedir,

invisible he de suplir *Salen dos Villanos.*

el merito de su nombre.

1. Trae el cabrito, y la bota,

que aqui està. *Dato.* Y la bota? aguarda,

bota dixo? ò como tarda!

fin duda viene con gota.

2. Ay mi hermanica querida!

1. El Santo la ha de sanar,

à èl la podemos llegar:

Santo mio!:- *Dato.* De mi vida.

2. Arrobado, al parecer,

està. 1. Ha Santo! 2. Està arrobado.

Dato. Si antes huviera llegado

la bota, pudiera ser.

2. Buelva acà su caridad:

no responde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padre?

Dato. Yo no sè quien es su madre,

mas puede decir verdad.

2. Padre, no escucha, aunque grito?

1. Tira el avito. *Dato.* Con tiento.

1. Dònde tendrà el pensamiento?

Dato. En la bota, y el cabrito.

2. Trafudando està del zelo.

Dato. No es sino de que me canso.

2. Ya bolviò. *Dato.* O cordero manso!

gran calor hace en el Cielo:

- quièn està aqui? 1. No escuchaba
nuestra voz? *Dato.* No lleguè à oïllo,
solo escuchè un cabritillo,
que parece que balaba.
1. Le traemos de presente.
Dato. Pues presto estarà pasado.
2. Ay Padre! à esta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en si. *Dato.* Come, y bebe?
2. Si, Padre, mas no se mueve.
Dato. Echenla una melecina.
1. Echela su bendicion.
2. No aprovechan estas cosas.
Dato. Pues sajenla unas ventosas.
1. No, que es mal de corazon.
Dato. Pues quiere un milagro aposta?
2. Si, que tambien traigo un queso.
Dato. No lo puedo hacer por esso,
que me tiene mas de costa.
2. Haga que buelva à sus voces.
Dato. Harelo por la muchacha;
levantese la borracha,
ò la darè veinte coces.
No buelve? es que se regala.
- Custod.* Por Franco, y por su virtud,
cobre tu vida salud.
- Dato.* Levantese noramala.
Mug. Quièn llama? *Dato.* Ya se ha movido.
1. Pues no lo vè? *Dato.* Grande espanto!
Esso es hecho, yo foy Santo,
y no me havia conocido.
2. Milagro, milagro. *Dato.* Calle,
que puede escandalizar,
cuentelo allà en el Lugar,
que acà estamos en un valle.
- Mug.* Hermano, què llego à veros?
dà un abrazo à quien te adora.
- Dent.* Al valle. *Lesb.* À comer, que es hora.
1. Què es esto? *Dato.* Los Vandoleros.
1. Huyamos. *Dato.* Yo les confagro
mi temor: mas el presente?
à quièn digo? buena gente,
quieren correrme el milagro?
2. En la encina le hallaràs. *Vanse.*
- Dato.* Escapar quiero con èl
de esta canalla cruel.
- Custod.* Hipocrita, dònde vàs?
còmo te finges austero
- para lograr essa palma?
Dato. Pues diga, pefe à su alma,
predica, y es Vandolero?
Salen *Lucrecia*, un *Vandolero*, el *Sargento*,
y *Lesbia* con un *canastillo* en *vianda*.
- Lesb.* Ea, vamos à comer,
que estàn las ollas bizarras.
- Lucr.* Comamos. *Dato.* Caì en sus garras.
Sarg. A fè, que ya es menester.
- Lucr.* Custodio? *Custod.* Aquí os esperaba.
Lucr. No me puedo hallar sin ti.
Lesb. Què veo! *Dato.* Mi vida acaba.
Lesb. Es Dato? *Dato.* Lance infelice!
Lesb. Lucrecia, no vès à Dato?
Dato. Ni foy Dato yo, ni gato.
Lesb. Dato es. *Dato.* Miente quien lo dice.
Lucr. Pues de Ermitaño se entabla?
Dato. Santo foy. *Lesb.* Pues no estàs magro.
Dato. Calle, ò harè aqui un milagro
con que la dexe sin habla.
Lucr. Ea, de comer nos dèn.
Lesb. Llega, y comeràs, cuitado.
Dato. Esso vaya, si es hurtado.
Lesb. Por esso sabrà mas bien.
Lucr. No sè què temor me altera,
que à comer sin gana llego.
Custod. Presume el corazon ciego *ap.*
la mudanza que le espera.
Lesb. Pon estos pajaros, *Dato*,
y sientate ài en el suelo.
Dato. Pues esta garra es al buelo,
para mi viene este plato.
Sarg. Hermano, los pecadores
por acà en el monte ufamos
comer de lo que matamos.
Dato. Lo mismo hacen los Doctores.
Lucr. Pues què vocacion te llama,
que à Ermitaño te has metido?
Dato. Sigo à Franco arrepentido,
que ya es Santo de gran fama.
Sarg. Franco? *Dato.* Franco.
Lucr. Y dònde està? *Estàràn comiendo.*
Dato. En una cueva metido,
tan Santo, y tan compungido,
que allí Dios à verle vè.
Sarg. Franco en tan santos cuidados?
esta es de las que echar fuelen,
y mas posible es que buelen
estos pajaros asfiados. *Enseña el plato.*
Custod.

Custod. Yo bolverè por su honor:
dexenlo , y comamos : Dato,
descubre ya aqueſſe plato.

Dato. Digo que es Santo , y mejor.

Sarg. Como bolar puede ſer
eſtos pajaros. *Lucr.* Què eſpanto !

Descubre el plato , y vuelan los pajaros.

Dato. Digo otra vez que ſoy Santo,
y no lo acabo de creer.

Leſb. Què aſſombro! *Sarg.* Digo que ha ſido
mi deſconfianza necia.

Cuſt. Franco es gran Santo , Lucrecia.

Lucr. Abſorta lo he conocido.

Dentro Fed. Ellos ſon , bien los atajas,
mueran todos à mi mano. *Disparan.*

Lucr. Eſta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado. *Leſb.* Y yo pajas:
vendidos ſin duda fuimos.

Lucr. Nuestra muerte es conocida.

Sarg. Libra , Lucrecia , tu vida,
mientras que los reſiſtimos.

Cuſtod. Vente , Lucrecia , tràs mì,
que yo te defenderè.

Lucr. Ya voy. *Leſb.* Yo la ſeguirè. *Vanſe.*

Salen Federico , y otros , y retiranos peleando.

Fed. No ſalgan vivos de aqui,
matadlos. *Dato.* Eſſo , à eſtos dos.

Fed. Mueran. *Sarg.* No es facil , traidores.

Dato. Miren lo que hacen , ſeñores,
que dàn à un ſiervo de Dios.

Gran mal ! quièn pudiera hacer
aqui un milagro de eſpanto !

Cielos , què ſea yo Santo
quando no lo he menester !

Què harè ? Satanàs me prueba ?
què dudo , peſe à mi vida !

cavgarè con la comida,
y meterème en la cueva.

Franco , à ti me irè à amparar:
mas ſi ellos vienen , por dònde ?

Salen Custodio , y Lucrecia.

Cuſtod. En eſta cueva te eſconde,
que en ella te has de ſalvar.

Lucr. No me dexes ſola , eſpera.

Cuſtod. No , que à aſſegurate voy. *Vaſe.*

Lucr. Valgame Dios ! muerta eſtoy.

Dato. Yo eſcurro por acà fuera. *Vaſe.*

*Descubreſe una cueva , donde eſtarà de ro-
dillas Franco delante de un Chriſto ,
y una lamparilla.*

Lucr. Què harè en tanta confuſion ?

Mas Cielos (aſſombro eſtraño !)
aqui eſtà un Santo Ermitaño
elevado en ſu oracion.

Pero què miro ? (ay de mì !)
còmo tan mala muger

amparada piensa ſer
de quien con Chriſto eſtà alli ?

Mas la piedad moverà
ſu favor : Santo Varon ,

amigo , (ſu elevacion
le enmudece , abſorto eſtà)

à una muger aſſigida
valed con vueſtro ſagrado.

Franco. Señor , ſi havreis perdonado
los errores de mi vida.

Lucr. Valgame el Cielo ! què oì ?
eſte duda ſu perdon ?

pues con tan mal corazon,
Señor , què ſerà de mì ?

El alma me ha traſpaſſado,
mi Dios , aquella ſentencia ;

ſi eſto dice una inocencia,
què os dirà tanto pecado ?

*Buelve las eſpaldas ei Crucifixo , y al pie de la
Cruz ſe verà una calavera.*

Muſica. Tibi ſoli peccavi , &c.

Lucr. Ay infelice de mì !

la eſpalda me ha buuelto el Chriſto,
y el roſtro à la muerte he viſto,

juſto es , pues yo le ofendì.
Pues aora , llanto mio ,

aora , aora peſar ,
aora es tiempo de dàr

calor à pecho tan frio:
ſean mis ojos un rio ,

cieguenſe à tanto dolor ;
y pues les niega el favor

del roſtro vueſtra piedad,
no les quede claridad

para vèr vueſtro rigor.
Anudeſeme el aliento

al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta

quede aſida en tal tormento:
Ay de mì , que aun no lo ſiento,

pues Vos me bolveis aqui
la eſpalda , ſi no es que aſi ,

quando no verme intentais ,
los azotes me moſtrais ,

que haveis passado por mi!
 Bolved , bolved à templaros,
 pues ya rendida me veis;
 llanto tengo en que os baxeis,
 cabellos para limpiaros.
 No , no podeis escufaros,
 que à Magdalena por ellos
 bolvisteis los ojos bellos,
 y estos os han de vencer,
 pues he llegado à coger
 la ocasion por los cabellos.
 Mas si no os pueden tocar
 por està en mi cabeza,
 centro de tanta torpeza,
 yo me los he de arrancar.
 Al aire quiero entregar
 este manojo , arrancado
 de mi frente , buele ofado,
 porque vuestros pies mas bellos
 puedan ir à buscar ellos
 sin la raiz del pecado.
 Y tù , que à sus pies te miras,
 Varon justo , exemplo grande
 de su gran misericordia,
 focorranme tus piedades.
 Pues està Dios indignado,
 de ti mi temor se vale,
 lo que no por mi delito,
 por tu intercessión lo alcance.
 Piedad , piedad à mi llanto,
 focorre esta triste nave,
 que de un tràvès se vâ à pique,
 siendo mis ojos dos mares.
 Que me anego , que me anego,
 porque no basta à facarme
 del golfo de mis pecados,
 de mis suspiros el aire.
 Con lluvia el Austro me alienta,
 para que mis ojos bañen
 de dolor la hinchada vela,
 que del viento herida se abre.
 Zozobrando à tus pies llevo,
 y de ellos no he de apartarme,
 sin que à mi llanto el escollo
 de mis delitos se ablande.

Franc. Ay de mi! quando pregunto,
 si mis culpas perdonaste,
 me respondes con que vea
 quien por mi te ofende facil.
 Pues agora , Señor mio,

es ocasion de empeñarte
 à mas piedad , que te pido,
 por los dos que à tus pies yacen.
 Señor , si has buuelto la espalda,
 por mostrar en las señales
 de tus azotes , la causa,
 que tienes para enojarte,
 con la misma accion te obligo:
 pues si por las culpas grandes
 del hombre los padeciste,
 quando tus golpes señales,
 tambien tu piedad señales,
 pues nos acuerda tu imagen,
 que para olvidarte de ellos,
 à la espalda los echaste.
 Esta es la oveja perdida,
 ea , Pastor , ea , Padre,
 que de ella tù mismo has dicho,
 que mas gozo al Pastor trae
 esta sola , que las otras
 noventa y nueve restantes.
 Con tu palabra te obligo,
 Señor , no puedes faltarme,
 pues dices por aquel Rey
 pecador en otra parte:-

Musica. Cor contritum , & humiliatum
 Deus non despicias. *Buelve el Crucifixo.*

Franc. Ya el Iris de paz señala
 seguras serenidades:

Muger , ya Dios te perdona,
 por ser tu dolor tan grande.

Lucr. El corazon se me arranca
 del dolor , y del combate
 de mi pesar , y mi culpa,
 mis alientos son volcanes;
 fuego respiro , y parece,
 que à interiores golpes graves,
 este mortal edificio
 titabèa , si no cae.

Languida la voz me avisa
 del pulso el vital volante,
 la postre hora el relox
 con intercadencias late.
 Ya las columnas flaquean,
 ya rinde la basa fragil
 su seguridad , al peso
 de la fabrica inconstante.
 Mi luz se acaba (ay de mi!)
 escucha mis culpas , Padre,
 mi confesion sea la llama,

que dobla antes que se apague.
Franc. Què dices? que no merezco
 yo esta dignidad tan grande;
 yo es, porque mas los llore,
 fer la causa de tus males.
Lucr. Què dices? *Franc.* Que yo soy Franco,
 porque con llanto incessable
 debo llorar tus pecados
 con sentimiento mas grande.
Lucr. Caiga sobre mi tu llanto,
 para que mis culpas lave,
 y à tus pies, ò Santo, pido,
 como deuda à tus piedadades,
 pues à enfermar me traxiste,
 que me llesves donde sane.
 Mira que me va faltando
 aliento, que al golpe grave
 del cuchillo del dolor,
 ha sido el llanto la sangre.
Franc. Dichoso dolor! què harè?
 MARIA, tu luz me ampare.
Musica. Franco, pues Dios te perdona,
 busca, por lograr tu zelo,
 la Religion del Carmelo,
 que te ha de dar la Corona.
Franc. O Soberano MARIA!
 no solo os debo el guiarme,
 sino el aviso tambien
 del socorro de este trance.
 Levanta, muger, pues ya
 caida te levantaste:
 figueme, que porque vayas
 decente, mi anciano padre
 te acompañará à la cumbre
 mas cercana de este valle,
 donde està un santo Convento,
 que es de la Virgen del Carmen,
 en èl los dos pediremos,
 tû fuente donde te laves,
 y yo el santo Escapulario,
 y pues me guiò, èl me salve.
Lucr. Tu virtud mi arrimo sea.
Franc. Quien te arruinò te levante.
Lucr. Què dicha!
Franc. A Dios le agradezco:-
Lucr. Què agradeces? *Franc.* Sus piedadades.
Lucr. Por què? *Franc.* Porq̃ han permitido:-
Lucr. Què? *Franc.* Que las llamas voraces,
 que para encenderte fueron,
 firvan ya para alumbrarte. *Vanse.*

Salen Lesbia, y Dato.

Lesb. Dato, amparame, que vienen.
Dato. El demonio que te ampare;
 anda, muger. *Lesb.* Ya no puedo.
Dato. Cerca està el Convento.
Lesb. Què haces?
Dato. Este es el Carmen, camina.
Lesb. A dònde? *Dato.* A meterte Frayle.
Lesb. Mira que llegan. *Dent. Fed.* Seguidlos,
 ninguno vivo se escape.
Les. Ya han muerto à Lucrecia. *Dat.* Cierra.
Lesb. Y al Sargento tambien. *Dato.* Dale.
Lesb. Y à alcanzarnos vienen:- *Dato.* Toma.
Lesb. Mas de cien ladrones. *Dato.* Zapas;
 aquesta es la Porteria,
 yo llamo: ha de casa, Padres?
Lesb. Que llegan ya, llama apriessa.
Dato. Raxas el badajo se hace,
 y no lo oyen: Padres mios?
 cenando están estos Frayles:
 Padre Portero? *Dentro.* Quièn llama?
Dato. Salga, pese à mi gaznate,
 que se me arranca el galillo
 de dar voces. 1. Ya los abren.

Salen dos Frayles del Carmen.

2. Què es lo que quieren, Hermanos?
Lesb. Socorro, socorro, Padres,
 que vienen tras de nosotros
 cien hombres como gigantes:
 socorro. *Dato.* Si, Padres mios,
 socorro, que han de calcarme;
 socorro, que ya se acercan;
 socorro, que el miedo es grandes
 socorro, que vienen muchos.
 2. Quedo, que no viene nadie.
Dato. No vienen? y si no vienen,
 lo pensè, así Dios me guarde.
 1. Solo un hombre venir veo,
 que en la apariencia del traje,
 mas compadece, que ofende.
Sale Franco. Mis pies fatigados hallen,
 MARIA, el centro que busco;
 pues ya à Lucrecia mi padre
 à un Religioso ha guiado,
 que la confiese, y la saque
 del abismo de su culpa.
Dato. Franco es este: ay Franco! dame
 mil abrazos luego al punto.
Lesb. Cielos, mudanza notable!
 2. Este es Franco, de quien todos
 cuen-

cuentan prodigios tan grandes?

Franc. No soy fino un pecador,
que humilde à essas plantas yace:
de voz del Cielo guiado,
à pedirlo vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante
por donde saque del golfo
de mis delitos la nave:
y oy os le pido, porque
sepan todos los mortales,
que este santo Avito solo
à salvarnos es bastante.

2. Què dices? *r.* Padre Prior,
desele, en nada repare,
no le malogre un toforo
à la Religion tan grande.
2. Còmo esso dice, sabiendo,
que està tan pobres los Padres,
que no hay en toda la Casa
ningun Avito que darle?
Pues còmo quiere que aora,
con tantas necesidades,
nuestra pobreza le admita?

Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.

Dato. Padre, si este bien nos hace,
denos el Avito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
soy Santo de quando en quando,
y porque Avito no falte,
harè un milagro al momento.

2. Còmo ha de ser? *Dato.* Eisso es facil.
*Salen todas las mugeres de Religiosas, y el
Angel Custodio con un azafate en que trae el
Avito, y delante dos luces.*

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Custod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Avito te embia.

Franc. Mi humildad su nombre alabe.

Dato. Venlo aqui, me lleve el diablo
si no soy Santo; de un Angel
tengo el alma, sean testigos.

2. Cielos, prodigio notable!

1. Gran ventura! *Lesb.* Estraño affombro!

Custod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaite.

Franc. Señor, tu voz obedezco. *Poneselo.*

Custod. Tu ventura embidia un Angel.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Dent. Fed. Dexò mi honrada venganza
cubiertò el campo de sangre.

Lesb. Federico es este, Cielos!

Dent. r. Ay de mi! *Custod.* No tema nadie,
que esto es para que de Franco
sean las glorias cabales.

*Sale el Sargento, y otro buendo de Federico,
y Lucrecia aparece en la Cruz bincada
de rodillas, y dos Angeles.*

Sarg. Este sagrado me valga.

Fed. No podrà, aunque de èl te ampare:
mas Cielos, què resplandores
me han cegado en un instante?

Custod. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè imitando constantes
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de haver lavado,
con la contricion mas grande,
en la confesion sus culpas,
al que le diò auxilios tales
ya el santo espiritu entrega.

Lucr. En manos de tus piedadas,
Señor, mi alma encomiendo.

Custod. Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparasteis,
llevadla donde la espera
Silla de Gloria inmutable.

Angel. Ven, dichosa pecadora,
ven donde el Cielo te ampare.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con esto, señores mios,
si gustan los circunstantes,
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen;
y con que le den un vitor
al Poeta, que esto hace,
dà fin dichofo à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph
de Orga, en donde se hallarà esta, y otras diferentes. Año 1765.